

EL RACISMO Y LA XENOFOBIA
EXPLICADOS
A UN ALUMNO DE SECUNDARIA

GABRIEL GARCÍA VOLTÀ

CURSO 2003 - 2004

La realización de este trabajo ha sido posible gracias a una licencia de estudios concedida por el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya(DOGC núm.3926 de 16.7.2003)

RACISMO. 1.DOCTRINA QUE EXALTA LOS MÉRITOS Y DERECHOS DE UNA RAZA O DE UN PUEBLO DETERMINADOS,CON MENOSPRECIO DE LOS QUE CORRESPONDEN A OTRAS RAZAS O PUEBLOS .
2.SENTIMIENTO DE DESPRECIO Y DE HOSTILIDAD DE UNAS RAZAS POR OTRAS,ESPECIALMENTE EL QUE EXPERIMENTAN DETERMINADAS PERSONAS DE RAZA BLANCA CAUCÁSICA POR LOS SEMITAS,NEGROS,ASIÁTICOS,ETC.

XENOFOBIA. ODIIO,REPUGNANCIA U HOSTILIDAD HACIA LOS EXTRANJEROS

(DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ESPASA CALPE)

A TUERTO O A DERECHO,NUESTRA CASA HASTA EL TECHO

LA CELESTINA

NOTA INTRODUCTORIA

El tema seleccionado como objeto de este estudio refleja una problemática plenamente actual que difícilmente cambiará en un próximo futuro. La Europa multicultural y mestiza es ya una realidad y conviene que nuestros alumnos la comprendan bien porque van a vivir inmersos en ella.

Saber es el mejor camino para comprender. Los adolescentes han de saber que el racismo y la xenofobia no son fenómenos nuevos, sino que tienen a su espalda una larga historia y que los problemas de hoy tienen una explicación y unas causas. El objetivo básico de este librito es prepararlos intelectualmente para que no se dejen influir por los peligrosos populismos xenófobos que rondan por Europa y desarrollar su espíritu crítico y su madurez personal.

Este trabajo se estructura a partir de dos bloques básicos:

- el primer bloque es un texto a través del cual se informa al alumno de una forma concisa de la evolución del racismo y de sus causas desde el siglo XVI hasta nuestros días. Representa la parte más teórica del trabajo pero es imprescindible para situar a los adolescentes en la perspectiva del conflicto;
- el segundo bloque consiste en una selección de textos muy variados de origen y autores diferentes en los que se exponen aspectos éticos, históricos, científicos o laborales vinculados al tema tratado. Los textos pretenden ser una muestra representativa del pluralismo de nuestra sociedad con objeto de que los alumnos tomen conciencia de la variedad de puntos de vista con los que se pueden encontrar en la vida real.

Así pues esta obra tiene una clara vocación multidisciplinar y nace con la intención de ser útil a cualquier profesor del campo de las Humanidades-personal docente de las asignaturas de Historia, Geografía, Ética, Religión...-y de servir de material de reflexión a todos aquellos docentes y alumnos que quieran aproximarse al entorno de la emigración y su problemática que hoy está muy relacionada con la xenofobia y el racismo.

ÍNDICE

<u>BREVE HISTORIA DEL RACISMO</u>	9
<u>1. LOS RACISMOS “TEOCRÁTICOS”</u>	10
<u>LOS EUROPEOS DESCUBREN Y CONQUISTAN AMÉRICA</u>	10
<u>LA JUSTIFICACIÓN DE LA CONQUISTA</u>	10
<u>LAS REPERCUSIONES DEMOGRÁFICAS DE LA CONQUISTA</u>	12
<u>EL ESTATUS SOCIAL DE LOS INDIOS</u>	12
<u>AMÉRICA Y EL TRÁFICO DE NEGROS</u>	13
<u>¿EL RACISMO ANTINEGRO UN ASUNTO TEOLÓGICO?</u>	14
<u>LA ILUSTRACIÓN YA NO ES LO QUE ERA</u>	14
<u>EL TRÁFICO DE ESCLAVOS Y LA ECONOMÍA AMERICANA</u>	15
<u>LA LUCHA POR LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD</u>	16
<u>LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD EN LOS ESTADOS UNIDOS</u>	16
<u>UN ALTO EN EL CAMINO:EL CONDE DE GOBINEAU</u>	17
<u>2. EL RACISMO EN LA ERA DE LA CIENCIA</u>	19
<u>PERO LA VIDA SIGUE:CHARLES DARWIN A ESCENA</u>	19
<u>LOS HIJOS INDESEADOS DE DARWIN</u>	19
<u>NACE UNA NUEVA EPIDEMIA:EL ANTISEMITISMO MODERNO</u>	20
<u>LOS INCUBADORES DE LA SERPIENTE(ENTRE OTROS MUCHOS)</u>	21
<u>EL ANTISEMITISMO PASA A LA ACCIÓN</u>	22
<u>EL RACISMO HACE REALIDAD SUS SUEÑOS</u>	23
<u>LOS JUDÍOS SE HACEN BOLCHEVIQUES(ANTES YA ERAN BANQUEROS)</u>	24
<u>EL NAZISMO COMO CULMINACIÓN TEÓRICA Y PRÁCTICA DEL RACISMO</u>	25
<u>3. EL RACISMO SE RESISTE A MORIR</u>	27
<u>EVOLUCIÓN DEL PROBLEMA RACIAL EN ESTADOS UNIDOS DESDE 1865</u>	27
<u>EL APARTHEID EN LA UNIÓN SUDAFRICANA</u>	28
<u>CUANDO LOS EMIGRANTES ERAN BLANCOS Y EUROPEOS...</u>	29
<u>LAS TRANSFORMACIONES DEMOGRÁFICAS DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS</u> <u>CINCUENTA Y SESENTA</u>	30
<u>LAS NUEVAS MIGRACIONES A PARTIR DE FINALES DE LA DÉCADA DE LOS</u> <u>OCHENTA</u>	31
<u>LA SITUACIÓN ACTUAL EN ESPAÑA</u>	32
<u>4. CUESTIONES DE ACTUALIDAD</u>	34
<u>EL DEBATE SOBRE EL MULTICULTURALISMO(¿TODOS SOMOS IGUALES?)</u>	34
<u>RACISMO Y EMIGRACIÓN</u>	35
<u>RAZAS, ETNIAS ,CULTURAS Y OTROS ARTEFACTOS</u>	36

<u>TEXTOS Y DOCUMENTOS</u>	38
<u>5. EL RACISMO EN LA EDAD MODERNA</u>	39
<u>HERNAN CORTES JUSTIFICA LA CONQUISTA</u>	39
<u>RAZONES CON LAS QUE LAS CASAS DEFIENDE A LOS INDIOS</u>	39
<u>MESTIZAJE Y VIOLENCIA</u>	40
<u>PORTUGAL Y EL NUEVO MUNDO</u>	41
<u>LOS PROHOMBRES DE LA PATRIA SON UNOS CANALLAS</u>	42
<u>6. RACISMO E INTELIGENCIA</u>	44
<u>LAS OBSESIONES BIOLOGISTAS</u>	44
<u>LAS RAZAS</u>	45
<u>PODREMOS ESCOGER EL COLOR DE LA PIEL</u>	46
<u>LOS SECRETOS DE LA VIDA</u>	46
<u>GENÉTICA Y EDUCACIÓN, LOS DOS PILARES DE LA INTELIGENCIA</u>	47
<u>7. EL ANTISEMITISMO</u>	49
<u>LA MORAL DE LOS SEÑORES Y LA MORAL DE LOS ESCLAVOS</u>	49
<u>JUDAÍSMO Y MARXISMO</u>	49
<u>EL ANTISEMITISMO Y LA GUERRA</u>	50
<u>EL EXTERMINIO</u>	52
<u>¡ESTAMOS HASTA EL GORRO DE LA SHOAH!</u>	53
<u>8. RACISMO, EMIGRACIÓN, POBREZA</u>	55
<u>UNA PLÉTORA MISERABLE</u>	55
<u>OTRA DÉCADA PERDIDA EN AMÉRICA LATINA</u>	57
<u>SI LA GENTE TUVIERA TRABAJO, NO EMIGRARÍA</u>	57
<u>EL CRECIENTE EXODO DE ECUATORIANOS DEJA EL PAÍS VACÍO</u>	58
<u>DE LA PATERA AL MATRIMONIO DE CONVENIENCIA</u>	60
<u>¿QUÉ ES LA EMIGRACIÓN PARA MARRUECOS?</u>	61
<u>UNOS 13.000 SUBSAHARIANOS LLEGAN A EUROPA CADA AÑO</u>	62
<u>¿SE PUEDEN PARAR LAS PATERAS?</u>	
<u>9. RACISMO, XENOFOBIA, VIOLENCIA</u>	65
<u>AYER Y HOY</u>	65
<u>¿JERARQUÍA DE CIVILIZACIONES?</u>	66
<u>LE PEN Y LA INMIGRACIÓN</u>	66
<u>OPINIONES DE UNA SKIN</u>	67
<u>LOS ESPAÑOLES VINCULAN EXTRANJEROS E INSEGURIDAD</u>	68
<u>LOS DISCURSOS DEL MIEDO</u>	69
<u>VERDADES SOBRE LA INMIGRACIÓN</u>	70
<u>10. ¿CHOQUE DE CULTURAS?</u>	72
<u>RELIGIONES Y CULTURAS</u>	72
<u>IMANES Y VELOS</u>	
<u>¿DOS ISLAM O UNO SOLO?</u>	73
<u>EDUCAR PARA LA INTEGRACION</u>	75

<u>CONTRA EL MULTICULTURALISMO</u>	77
<u>PARA CONCLUIR</u>	78
<u>11. INMIGRACIÓN Y VIDA COTIDIANA</u>	79
<u>LAS MIGRACIONES ESPAÑOLAS HASTA LOS AÑOS SESENTA</u>	79
<u>MERCADO DE PEONES</u>	80
<u>EL LARGO VIAJE DESDE EL HAMBRE(LA VIDA ES DURA EN MALÍ)</u>	81
<u>EL EJIDO, UN LABORATORIO DE INMIGRACIÓN</u>	83
<u>CATALUÑA ALCANZA A EUROPA EN INMIGRACIÓN</u>	84
<u>CATALANES DE OJOS RASGADOS</u>	85
<u>LOS INMIGRANTES LLEGAN SANOS Y ENFERMAN POR EL CAMBIO DE VIDA</u> <u>EN TODO DESPERTAR HAY UNA PARTE DE SUEÑO;</u> ERROR!MARCADOR NO DEFINIDO.	

BIBLIOGRAFIA

BREVE HISTORIA DEL RACISMO

1. LOS RACISMOS “TEOCRÁTICOS”

Los europeos descubren y conquistan América

En 1492 el navegante genovés Cristóbal Colón, al mando de una pequeña flota de tres naves, financiada por el reino de Castilla, descubría América. Colón creía haber llegado a las costas asiáticas, su auténtico objetivo, pero en realidad sus barcos se habían tropezado con un continente cuya existencia desconocía y que, andando el tiempo, sería conocido con el nombre de América.

Los europeos, espoleados por el éxito de los castellanos, enviaron también sus navíos al Nuevo Mundo, en busca de participar en el reparto de las tierras recién descubiertas. Sin embargo las tierras más ricas y pobladas quedaron en poder de la Corona de Castilla. Portugal consiguió que le fuese reconocido el control de lo que, transcurridos los siglos, acabaría siendo el Brasil mientras que otros países europeos como Inglaterra, Francia u Holanda tuvieron que conformarse con los territorios menos atractivos en las Antillas y las costas de los actuales Estados Unidos y Canadá.

¿Cómo era la América precolombina? América era un continente inmenso pero sólo alcanzaba densidades demográficas importantes en las zonas del actual Méjico, centro del poderoso imperio azteca, y en la zona que hoy es Perú, lugar de emplazamiento de otro gran imperio, el imperio inca.

El nivel de desarrollo técnico de la población indígena era muy inferior al europeo. Sus armas y herramientas eran fabricadas con piedras y madera. Sólo en algunos lugares se conocía el bronce aunque eran también capaces de fabricar joyas de oro y plata. Desconocían el carro, la rueda y los animales de tiro. En muchos aspectos se podría decir que los indios estaban aun en la Edad de Piedra.

En los grandes imperios, presididos por reyes-emperadores, la diferenciación social estaba muy desarrollada. El emperador, la aristocracia y el clero eran las clases dirigentes. El pueblo llano cultivaba la tierra y estaba sometido a los intereses de las clases altas. Los esclavos, generalmente prisioneros de guerra, ocupaban el último peldaño de la pirámide social. A los dioses se les sacrificaban seres humanos.

La justificación de la conquista

En la Europa del siglo XVI los gobiernos no eran representativos, es decir, los monarcas y la nobleza no preguntaban a la población como quería ser gobernada. De la misma manera, cuando se producía la conquista de un territorio por las armas, no se tenía en cuenta la opinión de los habitantes de ese territorio en el momento de imponerles unos nuevos señores. Los conquistadores que ocuparon el continente actuaron con esa lógica. Sus poderes se derivaban del derecho de conquista, universalmente aceptado en aquella época.

Los indios, aunque eran muchos más, tenían una civilización inferior, especialmente en el aspecto militar y económico y por ello fueron fácilmente derrotados por los europeos. Los conquistadores, que casi siempre estaban movidos por un afán de enriquecimiento sin límites, aprovecharon la oportunidad para explotar a los indígenas sin ningún escrúpulo.

Las primeras críticas contra estos abusos, y aun contra el derecho de los conquistadores a gobernar aquellas tierras, vinieron de algunos miembros del clero, especialmente del padre Bartolomé de Las Casas, que se convirtió en un apasionado defensor de los derechos de los indios.

Los que defendían el derecho de conquista utilizaban con frecuencia argumentos de tipo religioso para justificarla: la difusión del cristianismo y la evangelización de los infieles eran una obligación de todos los príncipes cristianos. La conquista militar era el paso previo y obligado a la evangelización.

Otro argumento que se utilizó para legitimar la invasión fue el que sostenía la misión civilizadora de los europeos en aquellas tierras. Los indios eran pueblos bárbaros y salvajes, privados de cultura, que practicaban sacrificios humanos y la antropofagia. Eran poco menos que animales con capacidad de hablar. Siglos más tarde encontraremos argumentos semejantes para justificar nuevas formas de colonialismo.

Los frailes que defendían a los indígenas respondían a esos argumentos que educar y cristianizar a los indios no daba derecho a someterlos y explotarlos. El padre Las Casas llegó a pedir la retirada de los españoles del continente y la restitución en el poder de las autoridades existentes antes de la llegada de los invasores.

Más allá del debate moral existían razones de tipo político y económico que iban a tener un peso decisivo. Si la Corona de Castilla evacuaba aquellos territorios, otras potencias europeas con menos escrúpulos no dudarían en ocuparlos inmediatamente. Además, a partir de mediados del siglo XVI, empezó a hacerse evidente que el Nuevo Mundo era muy rico en metales preciosos que iban a ser en las siguientes décadas fuente de ingresos muy importante para la Monarquía. Era evidente por estas razones que América no podía ser abandonada.

Las repercusiones demográficas de la conquista

Es prácticamente imposible saber cuántos habitantes poblaban América a la llegada de los europeos pero todos los historiadores están de acuerdo en que el impacto de la conquista fue tremendo produciendo un derrumbe demográfico muy difícil de cuantificar pero que alcanzaría a millones de personas.

Las causas fundamentales de la muerte de tantos millones de personas hay que buscarlas en dos factores:

el primero fue la extensión de las enfermedades de las que eran portadores los europeos, como la viruela o el sarampión, y contra las que los indios carecían de defensas

el segundo fue la destrucción de la cultura y los valores tradicionales de los indios. La dominación no fue sólo control político y explotación económica sino también aniquilamiento moral. La vieja religión y las antiguas formas de vida fueron radicalmente suprimidas lo que produjo un cambio brutal en la vida cotidiana de los indígenas que muchos no pudieron asimilar.

¿Fue un genocidio lo ocurrido en América? Un genocidio es un intento consciente y planificado de exterminar físicamente a un pueblo por razones de tipo nacionalista, étnico, racial o religioso. Los conquistadores nunca se propusieron llevar a cabo una cosa así aunque sólo fuera porque necesitaban a los indios como mano de obra para poder realizar su sueño más ansiado: poder vivir como un señor feudal europeo. No obstante sí hubo un auténtico genocidio cultural con la imposición de la religión, la lengua y las formas de vida de los invasores y el intento deliberado de borrar casi todas las huellas de las viejas culturas precolombinas. Aunque hoy nos puede sonar cínico conviene recordar que para muchos conquistadores este proceso de asimilación era altamente positivo para los indígenas.

El estatus social de los indios

La sociedad que se desarrolló en la América Latina durante los siglos XVI, XVII y XVIII presenta unas características que podrían ser calificadas de “racistas” aunque esta palabra no tenga en aquella época el valor que tiene hoy.

La clase dirigente del mundo colonial estaba formada básicamente por blancos de origen europeo lo que quiere decir que los no-blancos estaban prácticamente ausentes de ese grupo social. Las relaciones amorosas entre europeos e indias fueron frecuentes dando lugar a un amplio mestizaje pero los matrimonios fueron más bien raros. Un hombre blanco no debía casarse, en principio, con una mujer

india o negra si no quería ver muy degradado su prestigio social y el de sus hijos. La escasez de mujeres blancas explica la intensidad del mestizaje.

El 90% de la población india vivía en el campo mientras que el grueso de la población blanca era urbana. Los blancos estaban convencidos de su superioridad sobre los indios a los que trataban de forma paternalista y despectiva considerándolos holgazanes, incapaces y supersticiosos. Los criollos, o sea los blancos nacidos en América, reforzaron aun más esta imagen de los indios- y los negros- deseando poner en valor su ascendencia blanca. Ningún indio podía ser sacerdote. No hubo clero indígena. Tampoco podían leer las Sagradas Escrituras porque esta lectura los podía llevar a la herejía.

De todas maneras, la América colonial no fue una sociedad de castas, cerrada. Sabemos de mestizos que consiguieron integrarse en el grupo dirigente aunque “blanquear” la estirpe solía ser para ellos una obsesión permanente.

América y el tráfico de negros

La esclavitud había existido desde tiempos muy remotos. En el mundo antiguo todas las sociedades habían sido más o menos esclavistas. Con la desaparición del Imperio Romano, a partir del siglo V, la esclavitud inició en Europa una lenta pero imparable decadencia. En el siglo XVII había casi desaparecido del Viejo Continente pero, por estas mismas fechas, inició una nueva época de esplendor en América que durará hasta finales del siglo XIX.

Generalmente los esclavos eran prisioneros de guerra a los que se perdonaba la vida para poderlos utilizar como fuerza de trabajo. Desde el principio de la conquista los indios se adaptaron muy mal a los trabajos agrícolas y de explotación minera a los que los sometían los conquistadores. Además, como ya sabemos, los indios resultaron muy diezmados por las epidemias. Los europeos pronto descubrieron que “el trabajo de un solo negro vale el de cuatro indios” y ya en época de los Reyes Católicos se inició la trata de negros.

Entre 1500 y 1879 se calcula que alrededor de once millones de negros, procedentes de casi todos los rincones de África, fueron deportados en dirección a las dos Américas, del Sur y del Norte. Se realizaron, entre las dos fechas citadas, unas 50.000 travesías trasatlánticas durante las cuales se calcula que murieron alrededor de un millón de personas así transportadas.

La indiferencia moral con la que se practicó este brutal tráfico responde en primer lugar al afán ilimitado de lucro de los europeos y americanos que se dedicaban a este negocio pero también al desprecio racista que los blancos europeos- o de origen europeo- sentían hacia los negros.

¿El racismo antinegro un asunto teológico?

Algunos historiadores afirman que el racismo antinegro no existía en el mundo antiguo y que se desarrolló durante la Edad Media por influencia de la cultura cristiana, especialmente a causa de un curioso pasaje de la Biblia que vamos a resumir a continuación.

Después del Diluvio, Noé plantó una viña y bebió del vino producido a partir de sus uvas hasta quedar completamente ebrio, inconsciente y desnudo dentro de su tienda. Al descubrirlo en tal estado uno de sus hijos, Cam, se burló de él pero no actuaron así sus otros dos hijos, Sem y Jafet, que se apresuraron a cubrir la desnudez de su padre con un vestido. Cuando Noé se despertó, y una vez informado de todo, maldijo a Canaan, el hijo de Cam, y anunció como castigo que los descendientes de Canaan quedarían reducidos en el futuro a la condición de siervos de los descendientes de Sem y Jafet.

No hay nada en el texto bíblico que nos hable del color de la piel de los protagonistas de esta historia pero durante la Edad Media se fue extendiendo la convicción de que los negros eran descendientes de Canaan por lo que la raza negra se convertía de alguna manera en una raza “maldita” como lo eran los judíos, acusados de haber matado a Dios (deicidio) por la crucifixión de Cristo.

Más allá de historias más o menos fabulosas lo que nos puede sorprender hoy en día es el hecho de que durante los siglos XVI, XVII y XVIII son muy pocas las voces que se levantan para condenar la trata de negros que casi nadie cree abominable. La jerarquía eclesiástica y los intelectuales de la época siguen considerando normal esclavizar a los prisioneros capturados durante una “guerra justa” y, en la lógica de la época, todas las guerras hechas por cristianos contra infieles o paganos eran consideradas justas.

Resulta curioso constatar también que los grandes intelectuales de la Ilustración del siglo XVIII dedican muy escasa atención a la esclavitud de los negros y, aunque no simpatizan con ella, tampoco hacen nada para combatirla. Cuando los Estados Unidos alcanzan la independencia su Constitución (1787) no suprime la esclavitud en el país. Los revolucionarios franceses abolen la esclavitud en sus colonias en 1794 aunque Napoleón hace marcha atrás respecto a esa decisión. Habrá que esperar hasta 1848 para que la esclavitud en las colonias francesas sea definitivamente suprimida.

La Ilustración ya no es lo que era

Hasta el siglo XVIII el racismo existente se sustentaba en criterios religiosos y también en el color de la piel. Los blancos europeos que vivían en América eran una minoría pero gozaban de toda clase de privilegios y

poderes,políticos,económicos y culturales.Estaban interesados en defender esa superioridad y la forma más simple de trazar fronteras sociales impermeables era insistir sobre el color de la piel,característica natural de una persona y por tanto no modificable.Se crea una estricta jerarquía en cuya cúspide se encuentran las personas que son totalmente blancas.

Con el desarrollo de la Ilustración empieza a extenderse por Europa una nueva mentalidad que podríamos calificar de racionalismo científico.En el terreno de la biología algunos eruditos se esfuerzan por realizar las primeras clasificaciones sistemáticas de los seres vivos,entre ellos el hombre.El sueco Linneo(1707-1778)fue el primero en agrupar a los humanos en cuatro razas diferenciadas:Europeos,Americanos,Asiáticos y Africanos.Aunque los cuatro grupos pertenecen al a especie humana Linneo supone que las capacidades intelectuales y morales de los europeos son superiores.Cosas semejantes pensaban otros estudiosos de la época como Buffon aunque se creía,por razones religiosas,que todos provenían de una pareja común(monogenismo).

Pero a partir de mediados del siglo XVIII empezó a abrirse paso la teoría poligenista,es decir,blancos y negros no tenían los mismos antepasados comunes sino que,desde sus orígenes,las dos razas eran diferentes.Uno de los grandes defensores de esta doctrina fue Voltaire que llegó a sostener que los negros podían llegar a cruzarse con los monos y generar de esta manera monstruos.Su odio antirreligioso fue,seguramente,el que le llevó a defender esta hipótesis porque así pensaba atacar la idea judeocristiana de unos padres comunes a toda la humanidad.Algún intelectual de la época llegó a sostener que los negros podían ser el resultado biológico de un cruce entre hombres blancos y monos.Veremos más adelante cosas peores.

El tráfico de esclavos y la economía americana

La necesidad de mano de obra abundante fue el motor del vasto comercio de seres humanos que se organizó entre América y Africa.Muchos países europeos estuvieron implicados en él,especialmente Inglaterra,Francia,Holanda,Portugal y España.

Grandes zonas del territorio americano se especializaron en la agricultura de plantación y vendían a Europa azúcar,café,algodón y otros productos que eran consumidos ávidamente por los europeos.En las grandes plantaciones de las Antillas,Brasil o los Estados Unidos los esclavos negros eran la fuerza de trabajo esencial que mantenía el negocio en marcha.Las plantaciones eran consumidoras insaciables de vidas humanas.En Brasil se calcula que la vida media de un esclavo no iba más allá de los diez años.Se prefería traerlos de Africa antes que organizar su reproducción en las plantaciones.Era más barato.

Las condiciones de trabajo eran tan inhumanas que los negros trataban de huir de las plantaciones pero si eran capturados nuevamente se les castigaba con crueldad salvaje. Se les azotaba frecuentemente por cualquier causa. Eran considerados bienes muebles y dejados en herencia cuando moría su propietario.

La lucha por la abolición de la esclavitud.

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX fue ganando terreno progresivamente la idea de que la esclavitud debía ser abolida. Desgraciadamente esta nueva conciencia se debió sobre todo a razones de tipo económico y político, no morales. El desarrollo del trabajo libre asalariado, en una Europa inmersa en la revolución industrial, aparecía como una opción más rentable y menos peligrosa. El precio de los esclavos no cesaba de aumentar y su número en algunas zonas de América era tan grande que sus revueltas constituían un gran peligro. Especialmente aterradora pareció a todos los blancos la revuelta de Toussaint-Louverture en 1793 en Santo Domingo. Los antiguos esclavos acabaron haciéndose dueños de la isla sin que el gobierno francés pudiera evitarlo.

Las primeras iniciativas abolicionistas las toman algunos estados de los Estados Unidos como Vermont (1777), Massachusetts y New Hampshire (1783). En 1807 el Parlamento británico decide votar a favor de la abolición de la trata en el conjunto del Imperio Británico. Otros países imitan su ejemplo: Holanda y Suecia (1818), España (1835), Portugal (1839). Esto no quiere decir que la trata desaparezca. Los “negreros” siguen transportando su mercancía de forma ilegal a los mercados americanos: alrededor de dos millones de esclavos son obligados a atravesar el Atlántico entre 1811 y 1870; el 60% con destino a Brasil, el 32% hacia Cuba y Puerto Rico.

La abolición definitiva de la esclavitud será lenta y se irá produciendo progresivamente en todas partes a lo largo del siglo XIX. Merece la pena detenerse en un caso bastante singular.

La abolición de la esclavitud en los Estados Unidos

A principios del siglo XIX los Estados Unidos estaban desarrollando dos civilizaciones distintas: una, al norte del país, industrial, urbana y democrática; otra, al sur, señorial, esclavista y conservadora. Los estados del Sur estaban dominados por los intereses de los grandes terratenientes algodoneros que utilizaban mano de obra esclava. Al Oeste, en tierras aun no ocupadas por el Estado, existían numerosas tribus indias cada vez más presionadas por la emigración europea. Los blancos en Estados Unidos estaban relacionados con dos

masas humanas de otras razas, los negros y los indios. El complejo de superioridad de los blancos respecto a ellas los llevó a desarrollar toda una serie de teorías racistas que algunos han calificado de anglosaxonismo racial norteamericano.

El rechazo a aceptar la igualdad con los negros era especialmente fuerte en el Sur porque su supuesta inferioridad era la principal coartada justificativa de la esclavitud. La idea dominante era que los negros eran una variedad inferior del animal hombre. Otros afirmaban que la forma y el tamaño del cráneo del negro eran parecidos al del orangután. Por esta época se puso de moda la frenología que sostenía que las capacidades intelectuales estaban localizadas en zonas precisas del cerebro y que éstas se correspondían con el relieve del cráneo. O sea que a través del análisis del cráneo se podía deducir la capacidad intelectual del individuo.

Los frenólogos defendían la idea de la existencia de diferencias raciales innatas y el concepto de razas superiores y razas inferiores. Los blancos eran creativos e inteligentes, los negros dóciles y supersticiosos; los indios, salvajes y díscolos. De los indios no se decían, pues, cosas mejores que de los negros (“Hagamos lo que hagamos el indio sigue siendo indio. No es un ser susceptible de civilización; y todo contacto de él con la raza blanca es la muerte”).

Hacia 1850 la idea de la desigualdad natural de las razas y la superioridad de la blanca era una teoría considerada como científica y muy difundida entre la población de los Estados Unidos. Los principales periódicos del país se hacían eco de estas opiniones que pronto se incorporaron a los libros de texto como verdades indiscutibles.

Que el racismo fuese una visión del mundo muy generalizada no quiere decir que la mayoría de la gente estuviese a favor de la esclavitud. Muchos pensaban que era una institución degradante y bárbara que tenía que ser abolida. El conflicto entre esclavistas y abolicionistas-entre Sur y Norte-desembocó en una guerra civil que concluyó con el triunfo de los abolicionistas. Los negros ganaron el derecho a la libertad pero, como ya veremos, no el derecho a la igualdad.

Un alto en el camino: el conde de Gobineau

La culminación de todo el ideario racista descrito en páginas anteriores lo encontramos en la obra del conde de Gobineau *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1853) cuya importancia consiste en ser el primer libro dedicado por completo a explicar una teoría racista.

Para comprender la historia de la humanidad Gobineau renuncia a la religión-él era materialista y ateo- y atribuye la creación de civilizaciones a la “sangre” y a la “raza”. En los orígenes de la humanidad había tres razas puras, distintas pero

desiguales: la raza blanca, la más inteligente y dinámica, la amarilla y la negra. Las razas superiores tienden a mezclarse con las razas inferiores lo que las degrada inevitablemente sin llegar a “ennoblecer” de modo suficiente a las inferiores. De este modo la humanidad se ve abocada a convertirse en una masa homogénea sin espíritu vital ni futuro.

Gobineau insiste también en un mito destinado a tener una gran resonancia ulterior: no todos los blancos son iguales. Los arios, pueblos procedentes de la India y del Norte de Europa que hablan lenguas indoeuropeas, son superiores a los demás. Entre los arios figuran especialmente destacados por sus nobles virtudes los germanos.

Gobineau es un pesimista. Cree que la mezcla de razas se ha producido ya y sus efectos perversos son imparables. Aunque no fue un pensador extraordinario su importancia dentro de la historia del racismo reside en el hecho de haber colocado la raza como eje explicativo de la historia de la humanidad y en haber insistido en la superioridad absoluta de la raza aria.

2. EL RACISMO EN LA ERA DE LA CIENCIA

Pero la vida sigue: Charles Darwin a escena

La publicación en 1859 de *El origen de las especies* supuso un impacto en la sociedad de la época difícilmente exagerable. Hasta este momento dominaban el panorama intelectual las teorías creacionistas y fijistas: Dios había creado el mundo y al hombre como lo explica el Génesis y las especies eran fijas en número y mantenían siempre los mismos caracteres. Darwin destruía estas convicciones: las especies cambian continuamente, algunas se extinguen, surgen otras nuevas... Darwin hablaba también de una lucha por la existencia, de la supervivencia de los más aptos a través de la selección natural. En síntesis, de cada especie nacían más individuos de los que podían sobrevivir a largo plazo; sólo los ejemplares mejor dotados de la especie conseguían seguir vivos. Esto era bueno para la especie porque sus descendientes adquirirían estas virtudes a través de la herencia; los peor dotados ni siquiera llegaban a reproducirse.

El darwinismo dio pie a una inmensa polémica pero aquí nos interesa resaltar especialmente la teoría de la naturaleza vista como una guerra continua en medio de un mundo en el que no hay especies fijas, ni formas de vida definitivas ni piedad para los débiles. El cambio permanente es la única ley. La eliminación del débil parecía no sólo natural sino deseable. Sólo sobrevive el que se adapta, el más fuerte.

El impacto del darwinismo en las ciencias sociales fue enorme e inmediato. Los llamados darwinistas sociales encontraron en las ideas de Darwin una justificación “científica” a la sociedad capitalista fundamentada en el individualismo, la competencia y la supervivencia del más apto: sólo las mejores empresas sobreviven en la economía de mercado. Las empresas poco eficientes, que producen caro y malo, tienen que cerrar, lo que es bueno para el conjunto de la sociedad. Los ricos y los triunfadores habían demostrado ser “más aptos” que los pobres por lo que esas diferencias sociales eran totalmente legítimas. En el terreno de las razas sin duda los blancos eran la raza más capaz. El gran público absorbía ávidamente estas ideas que pasaban a ser una especie de “psicología colectiva” que nadie cuestiona porque parecen obvias.

Los hijos indeseados de Darwin

Un primo de Darwin, Francis Galton (1822-1911) desarrolló la tesis de que la historia de la Humanidad no sería sino la historia de la “lucha de razas”. Para que las razas superiores se impongan claramente a las inferiores Galton propone que

el estado “ayude” a la naturaleza a través de la eugenesia potenciando los matrimonios que ayuden a mejorar la especie humana.

Galton da un paso adelante y como Gobineau, establece que no todas las familias de la raza blanca son iguales: los que no son arios son recalificados de inferiores y en primer lugar, y especialmente, los semitas. Empieza a surgir el antisemitismo moderno que no se define por una creencia religiosa sino por una característica racial.

En la misma línea que Galton el pensador inglés Houston Chamberlain (1855-1927) publicó, en 1899, *Los fundamentos del siglo XIX*. Chamberlain estaba muy influido por Darwin aunque su discurso se construye sobre dos tesis básicas: la tesis de la superioridad racial de arios y germanos y la de la influencia socialmente destructora del judaísmo y de los judíos.

Todas las grandes manifestaciones culturales y artísticas de la historia de la humanidad se deben a los pueblos germánicos, de ojos azules, pelo rubio, elevada estatura y cerebro especialmente dotado. Los judíos representan justamente lo contrario. En síntesis la historia de la humanidad se reducía a una lucha de razas en la que el enfrentamiento entre la raza superior germánica y la raza nihilista judía era el más decisivo. En esta lucha sólo el más apto sobreviviría.

El antisemitismo de Chamberlain chocaba con los sentimientos cristianos de muchos europeos. Esto le obligó a ciertos delirios históricos-que parece que no le costaban mucho esfuerzo-como el de considerar que Cristo no era en realidad judío sino ario.

No es de extrañar que Chamberlain fuese uno de los pensadores más estimados por el nazismo y que el mismo Chamberlain admirase a los nazis. Su influencia sobre el pensamiento de Hitler fue evidente

Nace una nueva epidemia: el antisemitismo moderno

El antisemitismo no era un fenómeno nuevo. Durante siglos los judíos habían tenido que cargar con la acusación de ser un pueblo deicida a causa de la muerte de Cristo. Habían sido objeto de marginación, expulsiones y matanzas. Este odio contra ellos tenía motivos aparentemente religiosos. Sin embargo el antisemitismo surgido del siglo XIX va a ser diferente.

Las revoluciones liberales emanciparon a los judíos de todas las limitaciones legales que se les habían impuesto durante siglos. Los judíos se convirtieron en casi todas partes en ciudadanos en pie de igualdad con los demás ciudadanos de otras religiones: podían ejercer los mismos trabajos, estaban sometidos a las

mismas leyes, iban a las mismas escuelas, hacían el servicio militar, pagaban los mismos impuestos y vivían o podían vivir en los mismos barrios.

De todas maneras en Alemania no fue raro que los judíos ricos o acomodados se convirtiesen al cristianismo para facilitar su ascenso social. Tal fue el caso, sin ir más lejos, del padre de Karl Marx. Los judíos se incorporaron con gran laboriosidad al mundo emergente, el de la revolución industrial: comercio, finanzas, profesiones intelectuales y liberales... Su éxito fue tal que en la Alemania de principios del siglo XX, aunque eran sólo el 1% de la población, constituían el 25% de los miembros de los consejos de administración y el 14% de los puestos directivos en las empresas industriales o financieras.

En Francia los judíos consiguieron también éxitos de integración social muy considerables incluso en el mundo del ejército. Los judíos eran vistos con desconfianza por parte de muchos mandos que los consideraban “extranjeros” y poco de fiar. Este larvado sentimiento antisemita se manifestó de forma espectacular en las acusaciones de espionaje a favor de Alemania lanzadas contra el capitán Alfred Dreyfus quien fue condenado, siendo inocente, básicamente por ser judío. El “affaire Dreyfus” dividió a Francia durante años y dio lugar a crisis políticas de gran tensión. Finalmente Dreyfus fue absuelto en 1899 y rehabilitado en 1906.

Los incubadores de la serpiente(entre otros muchos)

La literatura antisemita hizo furor en Europa entre 1870 y 1914. De la misma manera que muchos escritores y publicistas defendían la idea de la desigualdad de las razas, otros insistían especialmente en la nefasta influencia que los judíos ejercían sobre la sociedad europea. Hemos hablado ya de uno de sus más preclaros propagandistas, Chamberlain, pero conviene hacer referencia a alguno más.

Friedrich Nietzsche fue un importante filósofo vitalista que ejerció una fuerte influencia en la Europa de su tiempo. Es un filósofo aristocratizante que detesta profundamente lo que él califica de “la moral de los esclavos” y opone contra ella lo que llama “la moral de los señores”. El judaísmo y el cristianismo son manifestaciones evidentes de la moral de los esclavos, hechas de compasión y debilidad y que exaltan el dolor y la finitud humanas. Jesús de Nazaret trae la bienaventuranza y la victoria a los pobres, a los enfermos, a los pecadores, a los débiles y a los plebeyos. Jesús de Nazaret es un judío (Nietzsche no lo araniza como Chamberlain) y los judíos, a través del cristianismo, han impuesto la moral del resentimiento y de la humildad frente a la moral de la dominación, el poder y la crueldad: “Los judíos son el pueblo más fatídico de la historia de la humanidad” escribe Nietzsche. La obra de este filósofo es un canto entusiasta al uso despiadado de la fuerza y a la crueldad sin límites morales.

Otro artista llamado a tener una enorme influencia cultural, Richard Wagner, amigo de Nietzsche durante algún tiempo, suegro de Chamberlain, fue también un notorio antisemita. Su exaltación de la identidad germánica pasa por el rechazo de lo extranjero y para él los judíos son extranjeros en Alemania, absolutamente incompatibles con el ser

alemán. Su antisemitismo es bastante transparente en algunas de sus obras aunque vaya envuelto en una genial expresión musical. Hitler fue un admirador entusiasta de su obra. En el Estado de Israel la representación de sus óperas está prohibida.

El antisemitismo pasa a la acción

Los judíos eran muy numerosos en casi toda Europa. Había relativamente pocos en la Europa mediterránea pero constituían una masa humana considerable en la Europa Central y Oriental. En el imperio ruso los judíos eran muchos y odiados. El atentado que costó la vida al zar Alejandro II (1881) fue el punto de arranque de una ola vandálica de atentados contra los judíos ya que se les acusaba, sin ninguna prueba, de estar detrás del magnicidio. El pogrom, nombre que recibe este tipo de actos, se concentró en las ciudades ucranianas de Kiev y Odesa pero alcanzó también muchas localidades menores. Parece claro que en muchos sitios el pogrom había sido organizado y dirigido por las autoridades locales que deseaban canalizar el malestar popular y utilizar a los judíos como culpables imaginarios, como cabezas de turco, del disgusto social ocasionado por la pobreza y el mal gobierno zarista. Los conflictos y los problemas del orden que fuese eran atribuidos a los judíos y los pogroms tolerados, cuando no organizados, por la policía.

A partir de estos años las autoridades rusas dictaron una serie de normas que limitaban la capacidad de los judíos como ciudadanos y les impedían acceder a determinadas profesiones. Pronto empezó a desarrollarse entre los judíos la conciencia de la necesidad de poseer un estado propio en el que poder vivir como ciudadanos de pleno derecho. Palestina, la tierra de origen de los judíos, parecía el lugar adecuado. Esta doctrina política se conoció con el nombre de sionismo.

Muchos judíos rusos decidieron buscar la solución de sus problemas en la emigración, especialmente hacia los Estados Unidos. Muchos jóvenes, no obstante, optaron por luchar contra una sociedad y un estado que los agredía de una forma tan gratuita como brutal. La militancia de los judíos en los partidos revolucionarios de inspiración marxista fue muy importante pero también colaboraron con todos aquellos que quisieran democratizar y cambiar aquel viejo cascarón destartado que era el estado zarista. Los judíos se convirtieron rápidamente dentro del imperio ruso en la etnia subversiva por definición. La proporción de judíos entre los cuadros dirigentes de los movimientos revolucionarios llegó a ser muy elevada.

En 1903 se publicó en un periódico de San Petersburgo un panfleto titulado *Programa para la conquista del mundo por los judíos*. Este documento, debidamente retocado acabó convirtiéndose en *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, texto delirante en el que los judíos pretender hurdir una conspiración para dominar el mundo. El documento era una falsificación fabricada por algunos antisemitas rusos.

Tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918) el panfleto se difundió por toda Europa alcanzando un gran éxito especialmente en Alemania. En este país, en 1933, había sobrepasado las treinta ediciones. Para millones de alemanes su fracaso militar se debía a una “conspiración judía” y la revolución bolchevique-comunista también formaba parte del mismo diabólico plan para destruir no sólo a Alemania sino a la civilización en su conjunto. Los judíos servían por doquier para explicar todos los males. Durante la Guerra Mundial el escritor ruso Máximo Gorki escribía sobre esta cuestión:

“Nuestro pueblo, irritado por las derrotas y tan frecuentemente engañado, quiere saber quién es el responsable de nuestros desastres en el campo de batalla. Se le presenta entonces a los judíos y se le dice: ¡He aquí el culpable!. Desde hace mucho tiempo se le ha dicho que los judíos son un pueblo perverso que ha crucificado a Cristo. Se olvida decirle que el mismo Cristo era también judío, que todos los profetas eran judíos, de la misma manera que los apóstoles, esos pobres pescadores judíos que crearon el Evangelio. Si Cristo fue condenado a muerte, fue porque él era querido por los pobres (...). La exasperación creada por la guerra exige una víctima y personas astutas, buscando pasar sus responsabilidades a otros, señalan a los judíos como culpables de todos los males”

El racismo hace realidad sus sueños

Entre 1870 y 1914 Europa conoció un auténtico delirio imperialista. Las principales potencias europeas se repartieron casi todo el mundo en áreas de influencia lo que dio lugar al nacimiento de enormes imperios coloniales como el británico.

Esta agresiva política anexionista fue posible gracias a la superioridad europea en el terreno económico y militar. La revolución industrial había puesto a algunos países europeos muy por delante de los demás territorios del planeta. El armamento de los ejércitos tenía un nivel de sofisticación inalcanzable incluso para viejos imperios, como el chino o el japonés, que habían conseguido rechazar sin problemas los intentos de intromisión de los extranjeros durante los siglos anteriores.

Este gran éxito europeo se atribuyó a las virtudes de la raza blanca que expresa su superioridad a través de su ciencia, su técnica, su economía y sus armas. Los blancos tenían una misión civilizadora respecto a los pueblos más atrasados de los demás continentes. Los europeos debían sacarlos de la barbarie y conducirlos a nuevas y superiores formas de vida. Algunos llegaron a afirmar que esta era la “carga del hombre blanco”

El impacto de la llegada de los europeos sobre la población indígena, especialmente en zonas muy atrasadas como el interior de África, fue, al menos al principio, muy negativo. La economía tradicional resultaba desestructurada, las formas de vida, radicalmente cambiadas y los abusos de todo tipo fueron muy frecuentes. En parte se repetía la tragedia americana del siglo XVI. No obstante el impacto demográfico no fue tan tremendo gracias a que los conocimientos médicos evitaron algunas de las peores desgracias que habían ocurrido en el Nuevo Continente.

Como ya se ha dicho África, que llevaba siglos sufriendo la sangría humana de la trata de negros, se convirtió en la principal víctima del nuevo imperialismo. En ninguna parte fueron estos excesos tan terribles como en el Congo Belga durante el período que este territorio estuvo administrado por una compañía comercial privada dirigida por el propio rey de los belgas, Leopoldo II: pueblos incendiados, rehenes muertos de hambre, órdenes de exterminio, amputaciones sistemáticas de miembros... En el período que va de 1885 a 1920 se calcula que la población del territorio descendió en unos diez millones de personas, la mitad de los que tenía el Congo en 1880.

Los judíos se hacen bolcheviques (antes ya eran banqueros)

La revolución de Octubre de 1917, con todas sus consecuencias de radicales cambios sociales, aterrorizó a la Europa bienpensante y conservadora. La fundación de la III Internacional, que tenía como objetivo último, dirigir el triunfo de la revolución comunista en todo el mundo, acabó de convencer a muchos de que una siniestra conspiración para acabar con la civilización estaba en marcha.

Entre los revolucionarios rusos los judíos constituían una minoría muy importante: eran el 4% del total de la población rusa pero constituían el 16,6% de los revolucionarios. La explicación es simple: los judíos habían sido bajo el zarismo una minoría perseguida y marginada. Era lógico que fueran especialmente sensibles a todo lo que conllevase un cambio social. Pronto empezó a circular la teoría, en los círculos reaccionarios y antisemitas de que la revolución era fruto de la “conspiración judía” para apoderarse del mundo como ya habían anticipado los Protocolos de los Sabios de Sión. Todo este delirio se completaba con la afirmación de que habían sido banqueros alemanes judíos los que habían

financiado al judío Trotski y a sus compañeros para hundir la monarquía y sumir a Rusia y a Europa en el caos.

La guerra civil en Rusia(1918-1920) entre “rojos” y “blancos” fue de una crueldad extraordinaria.Los pogroms se generalizaron y sólo en Ucrania se calcula que fueron asesinados unos 60.000 judíos.Generales blancos como Denikin intentaron frenar el furor antijudío de sus tropas sin conseguirlo.Denikin fue acusado de haberse vendido a los judíos por intentar proteger a los oficiales de esta etnia en su propio ejército.

El mito del judío enemigo del orden social cristiano,conspirador perpetuo contra ese orden,se completaba ahora con un añadido terrible:los comunistas eran también judíos(¿al fin y al cabo no era Karl Marx un judío?)

El nazismo como culminación teórica y práctica del racismo

La llegada al poder de Hitler y de los nazis en Alemania en 1933 significó el triunfo,en la segunda potencia económica del mundo,de los ideales más bárbaros y crueles del imperialismo y del racismo.

Hitler había convertido el antisemitismo y el anticomunismo en los ejes básicos de su pensamiento.Imperialista convencido,creía que Alemania necesitaba un espacio vital mayor en el que pudiera crecer el pueblo alemán,un pueblo de señores.La agresión contra la Unión Soviética,un país inmenso con grandes recursos naturales,,vendría a solucionar todos los problemas:la ocupación del Este de Europa daría a los alemanes el “espacio vital” que precisaban pero también significaría la destrucción del comunismo y la solución de la “cuestión judía”.Alemania se convertiría en una gran potencia continental,prácticamente invencible.En cierta ocasión Hitler confesaba:”Todas las acciones emprendidas por mí van dirigidas contra la Unión Soviética(...).Necesito apoderarme de Ucrania con el fin de que no nos venzan,como ocurriera en la última guerra,por el hambre...”.

En Alemania,mucho antes de la llegada de Hitler al poder,las corrientes eugenésicas gozaban de gran popularidad.Mucha gente creía que el Estado debía salvaguardar la cualidad racial de los alemanes estimulando la creación de matrimonios jóvenes y arios y prohibiendo la reproducción de débiles mentales, alcohólicos o enfermos crónicos.Tras la llegada al poder de los nazis esta filosofía desembocó en una política masiva de esterilizaciones de los socialmente indeseables y más tarde en un programa de eutanasia para personas con graves dolencias físicas o mentales,calificadas de vidas sin valor.

Aunque muchos grupos sociales y políticos sufrieron la violencia nazi – comunistas,gitanos,homosexuales...-fueron los judíos sus principales víctimas.En

un principio fueron excluidos de la función pública y de las Universidades. En septiembre de 1935 se aprobaron las llamadas leyes de Nuremberg que privaban a los judíos de la nacionalidad alemana y los convertían en extranjeros en su propio país. Además se prohibía el matrimonio entre judíos y personas de sangre alemana. A partir de finales de 1936 su situación empeoró ya que fueron excluidos de múltiples profesiones. En 1938 el 60% de las empresas propiedad de los judíos habían cambiado de manos gracias a lo que se llamó el proceso de “arianización” de la economía. El desempleo entre los judíos era elevadísimo y su vida cada vez más miserable.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial su situación empeoró más aun. Fue entonces cuando el régimen se decidió por la “solución final”, es decir, la liquidación física de todos los judíos europeos en campos de concentración habilitados especialmente para ese fin. Alrededor de seis millones de judíos fueron exterminados en dichos campos. Era la bárbara culminación de una larga historia de odio.

La derrota del nazismo significó también el descrédito de las ideas racistas y eugénicas tan ampliamente compartidas por la población hasta aquel momento. Pero esta repugnante historia estaba lejos de terminar

3. EL RACISMO SE RESISTE A MORIR

Evolución del problema racial en Estados Unidos desde 1865

La supresión de la esclavitud tras la guerra civil no se tradujo en una integración plena de la población negra. No eran propietarios de tierras, eran muy pobres y casi todos analfabetos.

En los viejos estados esclavistas del Sur los blancos se las arreglaron para marginar política y socialmente a los negros. Diferentes trucos legales los excluyeron del derecho al voto pero también se recurrió a la fuerza a través de la creación del Ku Klux Klan, organización racista y terrorista cuyos miembros sembraban el pánico entre los negros. El Ku Klux Klan evolucionó con los años y su violencia racista se dirigió también contra los judíos y los inmigrantes católicos. Los linchamientos de gente de color, realizados normalmente como consecuencia de falsas acusaciones contra ellos, eran frecuentes. La policía nunca detiene a los asesinos. Prefiere cerrar los ojos.

Progresivamente se fue imponiendo en los estados sudistas un sistema de segregación social fundado en el color de la piel en los transportes públicos y en el sistema educativo pero también en general en los espectáculos y otros lugares públicos. Los tribunales aceptan esta situación porque consideran que no discrimina a los negros: separados pero iguales es el principio que justifica esta marginación.

A partir de la Primera Guerra Mundial se incrementa la emigración negra al norte industrializado del país donde no existe discriminación pero sí un sentimiento racista poco disimulado.

La batalla contra la segregación racial comienza en 1954 cuando una sentencia del Tribunal Supremo condena la segregación escolar pero aun en 1964 sólo un 2,3% de los niños negros asisten a escuelas mixtas. La batalla se extiende. En 1956 un tribunal declara inconstitucional la segregación en los transportes públicos. Pronto se iniciará una política de protestas masivas y manifestaciones que encontrará su líder carismático en un joven pastor protestante, Martin Luther King.

En 1960 John F. Kennedy es elegido presidente de los Estados Unidos gracias, en parte, al voto de la población negra. A partir de 1962 la violencia racista se generaliza en un intento desesperado por defender la segregación racial-asesinato de militantes de defensores de los derechos cívicos, quema de iglesias...-. Tras el asesinato de Kennedy su sucesor, Johnson, prosigue los esfuerzos para poner fin a la discriminación. La violencia racista sigue y alcanza su punto culminante con los disturbios del verano de 1967. En 1968 Luther King es asesinado en Memphis por

un racista fanático pero, pese a todo, a partir de esta fecha se puede considerar que la guerra por la igualdad civil está ganada.

No obstante a la minoría negra, que constituye hoy alrededor del 13% del total de la población, le queda aun por ganar el derecho a una plena integración económica pues la pobreza y la marginalidad sigue siendo un estigma que arrastran los afroamericanos. A finales de la década de los noventa el 36% de los parados, el 47% de los presos, el 50% de las víctimas de homicidios, el 36% de los casos de sida y el 44% de los niños que vivían en la pobreza eran negros. La esperanza de vida de un blanco ronda los 77 años; la de un negro los 69.

El apartheid en la Unión Sudafricana

La Unión Sudafricana estaba constituida a principios del siglo XX por una minoría blanca bastante considerable de origen inglés y holandés y por una gran mayoría de población negra. A partir de 1918 este dominio gozó de amplia autonomía política dentro del Imperio Británico. El país era muy rico en diamantes y otros productos naturales. En 1948 Sudáfrica se convirtió en una república independiente.

Los blancos gobernaban la nueva Sudáfrica y no toleraron que la población negra participase en el gobierno. Se impuso una brutal política de apartheid o segregación racial que condenaba a vivir a la mayoría negra en zonas marginales en unas condiciones muy penosas. Sudáfrica se convirtió rápidamente en un estado represivo y policial. Desde 1927 las relaciones sexuales entre europeos y africanos eran un delito. Más adelante la prohibición se hizo extensiva a las relaciones entre europeos y mestizos. El Estado clasificaba a sus ciudadanos según el color de su piel en diferentes registros y categorías. En los lugares públicos se estableció una estricta segregación de razas. Los sospechosos de insumisión podían ser detenidos indefinidamente. En 1950 se aprobó la Ley de Supresión del Comunismo que, de hecho, ponía fuera de la ley a cualquiera que se atreviese a cuestionar el orden social racista y policial que se había instaurado en el país. Los negros no tenían derecho de huelga ni de sindicación.

A partir de los años sesenta la indignación en todo el planeta por la existencia de un estado tan descaradamente racista fue en aumento, especialmente entre los demás estados africanos que hacía poco que habían accedido a su independencia. No obstante Estados Unidos y Gran Bretaña, los principales valedores de Sudáfrica, se negaron a tomar medidas efectivas contra el gobierno de este país, entre otras cosas, por los estrechos vínculos económicos que mantenían con él.

A finales de los años setenta la situación se complicó para los racistas sudafricanos. En la vecina Rhodesia se impuso un gobierno de mayoría negra y en

las antiguas colonias portuguesas de Angola y Mozambique triunfaron revoluciones marxistas pero la gran prosperidad económica del país y el apoyo incondicional de Occidente, en plena guerra

fría, hacían inamovible la dominación blanca a pesar de aparatosos disturbios como los ocurridos en Soweto en 1976. La resistencia la lideraba el partido Congreso Nacional Africano cuyo máximo líder, Nelson Mandela, estaba en prisión desde hacía años.

A partir de 1989 la política racista fue suavizándose hasta quedar totalmente suprimido el apartheid. El gobierno blanco inició conversaciones con el Congreso Nacional Africano que desembocaron en unas elecciones libres (1994) que dieron la mayoría absoluta del parlamento a los representantes de la población negra. Nelson Mandela se convirtió en el primer presidente negro de la Unión Sudafricana. A este rápido y pacífico desenlace del drama racista sudafricano no fue ajeno el fin de la Guerra Fría y el desplome de la URSS en 1991.

Cuando los emigrantes eran blancos y europeos...

Tras la Segunda Guerra Mundial el capitalismo occidental vivió uno de sus períodos de prosperidad económica más esplendorosos. Entre 1945 y 1975 la economía creció a un ritmo trepidante y la creación de nuevos empleos fue espectacular. En esta época también se dieron los primeros pasos para crear y consolidar lo que hoy conocemos como Unión Europea.

En Europa Occidental los países que disfrutaron de mayor crecimiento económico fueron Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña y Suiza. Estos cuatro países fueron los que recibieron el 90% de la población extranjera de esta época.

La emigración venía de los países pobres, es decir, básicamente del sur de Europa: italianos, yugoslavos, griegos, españoles, portugueses y turcos. En Francia una parte de la emigración provenía de sus antiguas colonias del norte de África. En Gran Bretaña un número considerable de emigrantes venía de sus antiguos dominios en Asia-India, Pakistán. Por poner un ejemplo, en Alemania en 1970 había 574.000 italianos, 515.000 yugoslavos, 469.000 turcos, 343.000 griegos y 246.000 españoles. La inmigración constituyó para estos países una parte importante de su fuerza de trabajo: el 6,5% del total en Gran Bretaña, el 10% en Alemania, el 30% en Suiza... Los emigrantes se concentraban en las zonas más industrializadas donde era más fácil encontrar trabajo (el 32% del total de la inmigración en Francia vivía en la región de París).

Los emigrantes hacían los trabajos más duros en los sectores industriales que precisaban de mano de obra escasamente especializada: textil, construcción, servicio doméstico... con las peores condiciones de trabajo y

los salarios más bajos. Esto permitía a los trabajadores nativos del país una más fácil promoción a empleos con más prestigio social y mejor retribuidos.

Las condiciones de vida fueron también duras sobre todo en materia de vivienda. No fueron tampoco problemas menores los prejuicios de la población autóctona contra los inmigrantes, los problemas derivados de no conocer el idioma del país y el pobre bagaje cultural de los recién llegados. Muchas veces la animadversión contra los extranjeros tenía tintes racistas pero no siempre era así: en Suiza los italianos estaban tan mal considerados como los asiáticos en Gran Bretaña. Muchos trabajadores miraban a los inmigrantes como intrusos que venían a robarles los puestos de trabajo y a provocar descensos de salarios. Las divisiones entre trabajadores eran bienvenidas por los empresarios porque aumentaba su capacidad de maniobra.

Estas manifestaciones de xenofobia se daban en Europa contra emigrantes que también eran, básicamente europeos, y pertenecían a las mismas tradiciones culturales y religiosas. La xenofobia tenía por tanto un claro componente de clasismo: se rechaza al extranjero porque es pobre, inculto, hace los peores trabajos y ocupa los peldaños más bajos de la pirámide social.

Las transformaciones demográficas de la España de los años cincuenta y sesenta

España fue, desde mediados del siglo XIX, un país de emigrantes. El crecimiento demográfico y la pobreza fueron las causas fundamentales. Hasta la guerra civil (1936-1939) los españoles emigraban sobre todo a América (Argentina, Cuba, Venezuela...), a Francia y al norte de África, especialmente a Argelia. Desde 1946 los españoles volvieron a emigrar a América en busca del pan que difícilmente se podían ganar en su propio país. A partir de 1960 la emigración trasatlántica decae rápidamente y la emigración española se orienta hacia los países de la Europa Occidental. La emigración a Alemania fue la más importante, seguida de Francia y de Suiza. Entre los tres absorbían más del 90% de la emigración española.

Los emigrantes españoles procedían sobre todo de las zonas más pobres y superpobladas como Andalucía y Galicia. España continuaba teniendo una natalidad muy elevada y el crecimiento demográfico unido a la pobreza - pese a que el crecimiento económico de los años sesenta fue muy fuerte - empujaban a amplios sectores de la población a emigrar.

La emigración a Europa fue básicamente masculina (el 86,5% de los emigrantes son varones) y la gran mayoría de los que se marchaban tenían la intención de ganar dinero, ahorrar y volver a España. En una encuesta que se hizo en la época los emigrantes declaraban que los motivos fundamentales para emigrar eran:

1) Ayudar a la familia, 2) Mejorar el salario, 3) Para ahorrar, 4) Por trabajo mal remunerado, 5) Mejor preparación para los hijos, 6) Adquisición de una vivienda. En 1970 se calcula que unos 3.360.895 españoles estaban trabajando fuera del país.

Esta emigración colaboró mucho al progreso económico de España: las remesas de emigrantes ayudaron a salir de la pobreza a muchas familias y financiaron en parte las importaciones. El mercado laboral español se hizo más fluido y era más fácil a los españoles que se quedaban encontrar empleo. A principios de los años setenta el desempleo casi había desaparecido.

Durante los años sesenta se produjo también una fuerte emigración interior: unos tres millones y medio de españoles cambiaron de residencia durante esa época sin contar la emigración exterior. Los lugares de acogida de la emigración interior eran Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza y el País Vasco. Los emigrantes procedían de Andalucía, Galicia, Extremadura, Murcia y otras zonas deprimidas.

Los dramas humanos vinculados a esta emigración son fáciles de suponer: barraquismo, carencia de servicios sociales, problemas de adaptación... La emigración tuvo un carácter tan masivo que las autoridades no pudieron o no quisieron canalizarla y organizarla con un mínimo de dignidad.

Las nuevas migraciones a partir de finales de la década de los ochenta

La crisis económica de 1973-79 acabó con treinta años de prosperidad iniciados tras la Segunda Guerra Mundial. La emigración se redujo considerablemente en toda Europa ya que las posibilidades de encontrar empleo eran más escasas.

A partir de los años noventa del pasado siglo la emigración ha vuelto a aumentar en Europa. Pero la emigración es ahora diferente. No viene del sur del continente sino que procede de otros áreas del globo: de África, de América Latina y de Asia fundamentalmente. Los países receptores de emigrantes son ahora no sólo los que ya lo eran los años sesenta sino también países como Italia y España que se han convertido, gracias a su desarrollo económico, en focos de atracción. No olvidemos por último que factores políticos como el hundimiento del comunismo han sumido en el caos económico muchas zonas de la Europa del Este. Parte de sus habitantes intentan encontrar empleo en Eldorado que para ellos es la Unión Europea.

La emigración africana es sin duda la más desesperada: incluso la situación de desempleo y marginalidad en el Norte es preferible a permanecer en sus países de origen. En nuestro planeta parece que se ha consolidado definitivamente un mundo bipolar: Norte y Sur, ricos y pobres. En amplias zonas del planeta la situación económica es muy penosa y a ellas llega a través del turismo y de los

medios de comunicación la imagen de la opulencia feliz de los países ricos. La fuerza de atracción es irresistible.

La llegada de estos emigrantes “de color” ha dado pie a nuevos brotes de racismo y xenofobia en casi todas partes. Los musulmanes son, generalmente, las principales víctimas de este rechazo. Son la minoría no europea más numerosa en muchos países y la religión les confiere un carácter propio y muy definido y en muchos aspectos muy “diferente”. Algunos europeos temen una “invasión” de su propio territorio y ven a los musulmanes como una especie de quinta columna de un enemigo exterior que utiliza como arma de guerra su mayor natalidad para amenazar el futuro de la Europa Occidental.

Como los emigrantes de los años sesenta esta nueva oleada de trabajadores ocupa los peores empleos, mal retribuidos y penosos, y vive en condiciones que recuerdan las de los emigrantes antes mencionados. La situación es difícil que cambie: la riqueza y la creación de empleo en el planeta se concentran en algunas zonas muy determinadas -las de más baja natalidad- mientras que el resto del mundo, el Tercer Mundo, el Sur, vive una situación de pobreza sin expectativas de futuro. Mientras esto siga así los flujos migratorios no cesarán.

La situación actual en España

La crisis de los años setenta significó el fin de las migraciones interiores y exteriores en España. La sociedad española ha vivido desde entonces un proceso de modernización intensa: instauración de un sistema democrático y plena integración en la Unión Europea, fuerte aumento de la renta per cápita y del nivel de vida, descenso espectacular de la natalidad, envejecimiento progresivo de la población y aumento del paro, especialmente durante los años ochenta lo que no dio lugar a nuevos fenómenos migratorios; pese a todo los parados se quedaban en casa.

A partir de finales de los años ochenta España empieza a convertirse en un país receptor de emigrantes. La llegada de extranjeros se dispara a partir de 1997. El año 2002 el total de extranjeros residentes en España superaba el 1.200.000 de los que 870.000 procedían de países pobres y 388.000 de países ricos. Aunque España sigue siendo una de las economías desarrolladas con menos población extranjera la dinámica de los últimos años tiende a equipararla con los demás de su grupo.

Por países destacan los emigrantes de Marruecos (por sí solos el 20% del total) y de Ecuador (10%). Por grupos los que más han aumentado en el último quinquenio son los latinoamericanos, los africanos y los procedentes de la Europa del Este. No hay que olvidar de todas maneras que uno de cada cuatro residentes extranjeros en España proceden de la Unión Europea. Por su condición de trabajadores

cualificados o por ser jubilados que pasan su vejez en España este tipo de inmigración suele pasar inadvertida.

Las dos zonas principales de recepción de emigrantes son Cataluña y Madrid en las que viven el 47% del total de los extranjeros. Las siguen Andalucía, la Comunidad Valenciana, Baleares y Canarias. Por provincias el primer lugar lo ocupa Madrid (23,4%), seguida de Barcelona (17,5%). La emigración de ciertos países tiende a concentrarse en territorios determinados dando lugar a auténticos mapas étnicos: el 69% de los pakistaníes se concentra en Barcelona y el 62% de los polacos en Madrid. También entre Madrid y Cataluña se concentran los inmigrantes filipinos (78%) y los dominicanos (71%).

Las repercusiones laborales de estos cambios han sido notables: entre 1999 y 2002 el número de extranjeros afiliados a la Seguridad Social pasó de 334.976 a 711.432. El 24% del crecimiento total de la afiliación correspondía a trabajadores extranjeros. Además estos trabajadores son más jóvenes que los españoles y las diferencias tienden a aumentar lo que significa una luz de esperanza para el futuro de las pensiones en España.

4. CUESTIONES DE ACTUALIDAD

El debate sobre el multiculturalismo(¿todos somos iguales?)

En 1993 los extranjeros constituían el 8,5% del total de la población en Alemania,18% en Suiza,6,3% en Francia.En Estados Unidos veinte millones de sus ciudadanos habían nacido fuera del país,en Canadá eran 4,3 millones y en Australia 4,1 millones...

Frente al hecho contundente de la diversidad étnica y cultural cada Estado ha desarrollado su propia política de integración.Vamos a comentar aquí algunos modelos:

El modelo de exclusión selectiva.Se caracteriza por permitir la integración del inmigrante en ciertos sectores como el mercado laboral pero por marginarle del derecho de ciudadanía y de la participación política.La exclusión se realiza haciendo difícil la adquisición de la nacionalidad del país de acogida y creando diferencias legales entre ciudadanos y no ciudadanos.Países como Alemania,Austria y Suiza reaponden,con matices a este modelo.La exclusión de las minorías lleva a una sociedad dividida y crea tensiones sociales y políticas ya que alienta el racismo y favorece a la extrema derecha;

El modelo de asimilación.Consiste en planificar una política de integración que empuje a los inmigrantes a abandonar sus rasgos distintivos de tipo lingüístico y cultural para que se transformen en un elemento más del modelo social dominante.Este modelo asimilacionista tiene su ejemplo más acabado en Francia aunque sus éxitos son dudosos debido a que los inmigrantes y sus hijos se concentran en los segmentos sociales más desfavorecidos en materia de empleo y vivienda.Muchos inmigrantes rechazan integrarse si la integración no significa mayor igualdad social y mejor protección contra el creciente racismo;

por último tenemos **el modelo llamado multiculturalista** o pluralista que acepta al inmigrante respetándole toda su carga cultural sin obligarle a renunciar a ella.Aunque es un modelo muy permisivo tiene el problema no deseado de encerrar a las minorías en su propio mundo y de convertir a la sociedad en un conglomerado de colectivos poco integrados y escasamente conectados entre sí.En ningún caso el multiculturalismo debería llevar a justificar la exclusión.

Por último quizás convendría recordar aquí el modelo “americano”.Los Estados Unidos han conseguido fundir en un solo bloque cultural a toda la gran masa de emigrantes que ha ido llegando al país desde el siglo XIX.La asimilación en los Estados Unidos no ha respondido a ninguna política asimilacionista sino a la

integración laboral y a la fascinación que los emigrantes han sentido siempre por el “american way of life”.

Racismo y emigración

En la actualidad ningún partido político importante habla abiertamente de la superioridad de los blancos sobre las demás razas. Nadie se considera racista.

Sin embargo formas sutiles de racismo se siguen manifestando de forma habitual. Si un trabajador europeo pierde su empleo o constata que el estado del bienestar le ofrece cada vez menos ventajas puede caer fácilmente en la criminalización del inmigrante como culpable indirecto de estos males. Incluso amplios sectores de la clase obrera, que antes podían tener simpatías comunistas, han conectado con el discurso xenófobo en muchos lugares. Los conflictos raciales suelen tener lugar en barrios periféricos en los que coinciden los recién llegados con obreros originarios del país que consideran que su barrio se “está degradando” con la llegada de la inmigración. La extrema derecha suele reclutar sus miembros más violentos de entre las subculturas generadas por los sectores más problemáticos de la clase obrera (skinheads, hooligans...).

Por otro lado los sentimientos xenófobos siguen existiendo entre las clases medias y las clases altas pero no se manifiestan de forma tan abierta porque no se sienten tan directamente amenazados: no comparten los mismos espacios de vivienda o de ocio. Los partidos de extrema derecha suelen liderar las propuestas más duras de rechazo a la inmigración pero hasta ahora sus éxitos electorales han sido escasos y efímeros (Austria, Holanda). Sólo en Francia el Frente Nacional de Le Pen aguanta sin grandes problemas el paso del tiempo. No es de preveer una resurrección de la extrema derecha parecida a la que asoló Europa los años treinta salvo en el caso de una grave crisis económica, que no es previsible.

También en las actitudes multiculturalistas puede esconderse cierto desprecio racista. En la mente de algunos multiculturalistas subyace la idea de que la cultura occidental, blanca, es superior a la de los inmigrantes de origen no-europeo. Si estos inmigrantes fracasan en su intento de alcanzar los mismo estándares de vida que los europeos de origen se debe a que su identificación con sus valores tradicionales les cierra el paso a una eficaz integración en el mundo actual. De alguna manera ellos son culpables de sus fracasos.

Por último el problema de la emigración no está desvinculado del problema del sexismo. El sexismo ha sido un comportamiento prácticamente universal durante miles de años que sólo últimamente está siendo enérgicamente combatido, especialmente en los países ricos. Los inmigrantes procedentes del Tercer Mundo suelen ser portadores de una cultura mucho más patriarcal que la socialmente dominante hoy en Europa. Esto tiende a incrementar aun más el rechazo. El debate del velo de las adolescentes musulmanas en los centros

educativos franceses o la práctica de la ablación del clítoris, por poner dos ejemplos aireados por la prensa, provocan suspicacias y rechazos en Europa cuando en este continente lo más duro de la lucha feminista por la igualdad de derechos de la mujer no está aun tan lejano.

Razas, etnias, culturas y otros artefactos

El concepto de raza está en desuso porque carece de contenido científico. Nuestros antepasados remotos, los Homo Sapiens, salieron de Africa hace cien mil años y acabaron poblando el planeta. Las diferencias de color y otros rasgos que podemos observar en los seres humanos son adaptaciones superficiales al medio que en ningún caso constituyen una información de relieve para definir al ser humano. El dato humano básico es la inteligencia y ahí no se perciben diferencias de raza aunque sí de origen social y de clase. Este es el núcleo duro de las diferencias entre las personas. Tampoco existen razas puras pues la historia de la humanidad está llena de migraciones y cruces biológicos entre diferentes pueblos.

La diversidad humana hay que atribuirle, pues, a factores históricos y culturales, no a razones biológicas vinculadas a la naturaleza. Podríamos decir, exagerando un poco, que los seres humanos no tienen naturaleza, tienen historia. A lo largo de dicha historia ha habido muchos intentos de justificar las diferencias sociales a través de argumentos naturalistas. En páginas anteriores hemos visto algunos casos. El atractivo de esta argumentación es obvio: si las diferencias sociales tienen un origen "natural" no podemos luchar contra ellas, hemos de aceptarlas resignadamente. Es el mejor argumento para justificar y consolidar la dominación de ciertos grupos sobre otros. Pensemos en el sexismo: durante siglos se ha insistido sobre la idea de que la naturaleza ha hecho diferentes a hombres y mujeres y sobre esta convicción se ha construido un mundo de subordinación para el sexo femenino, un mundo que era intocable porque se fundamentaba en un orden imperativa de la naturaleza.

Aunque hoy se acepta comunmente el declive de la idea de raza, en los últimos años ha prosperado una industria intelectual construida alrededor de la idea de etnia/cultura. Según esto la diversidad humana no se fundamenta en las razas sino en las etnias o culturas que son sistemas coherentes de ideas, valores, actitudes y comportamientos que definen la vida social de ciertos grupos humanos. Del reconocimiento obvio de la diversidad cultural se ha pasado a la pregunta sobre si existen culturas mejores o peores, superiores o inferiores. El racista y el xenófobo contestarán lo de siempre: mi cultura es superior y la de los extranjeros inferior o sencillamente detestable.

El problema tiene muchas aristas. La superioridad material de la civilización occidental, la que va de Newton a la ingeniería genética, la hace especialmente soberbia y, a la vez, atractiva. Esta civilización ha generado los niveles de vida más altos jamás conocidos y un progreso científico asombroso pero ¿cuál es su

comportamiento con los cientos de millones de seres humanos que viven en su periferia? ¿cómo van a apreciar estos seres humanos una cultura que les muestra su opulencia pero no les permite compartirla?

TEXTOS Y DOCUMENTOS

5. EL RACISMO EN LA EDAD MODERNA

Hernan cortes justifica la conquista

(...)Y tienen otra cosa horrible y abominable y digna de ser punida, que hasta hoy visto en ninguna parte, y es que todas las veces que alguna cosa quieren pedir a sus ídolos, para que más aceptación tenga su petición, toman muchas niñas y niños y aun hombre y mujeres de más mayor edad, y en presencia de aquellos ídolos los abren vivos por los pechos y les sacan el corazón y las entrañas y queman las dichas entrañas y corazones delante de los ídolos ofreciéndoles en sacrificio aquel humo. Eso habemos visto algunos de nosotros, y los que lo han visto dicen que es la más horrible y la más espantosa cosa de ver que jamás han visto(...). Vean vuestras reales majestades si deben evitar tan gran mal daño, y si cierto Dios Nuestro Señor será servido si por mano de vuestras reales altezas estas gentes fueran introducidas y instruidas en nuestra muy santa fe católica, y commutada la devoción, fe y esperanza que en estos sus ídolos tienen, en la divina potencia de Dios(...) porque aun allende de lo que arriba hemos hecho relación a vuestra majestades de los niños y hombres y mujeres que matan y ofrecen en sus sacrificios, hemos sabido y sido informados de cierto que todos son sodomitas y usan aquel abominable pecado

CORTES, H., *Cartas de la conquista de México*, pág. 36

Razones con las que Las Casas defiende a los indios

La primera, que todas las guerras que llamaron conquistas fueron y son injustísimas y de propios tiranos

La segunda, que todos los reinos y señoríos de Indias tenemos usurpados.

La tercera, que las encomiendas o repartimientos de indios son iniquísimos y de per se malos, y así tiránicos y de tal gobernación tiránica

La cuarta, que todos los que las dan pecan mortalmente, y los que las tienen están siempre en pecado mortal, y si no los dejan no se podrán salvar.

La quinta, que el rey nuestro señor, que Dios prospere y guarde, con todo cuanto poder Dios le dio, no puede justificar las guerras y robos hechos a estas gentes, ni los dichos repartimientos y encomiendas, más que justificar las guerras y los robos que hacen los turcos al pueblo cristiano.

La sexta, que todo cuanto oro y plata, perlas y otras riquezas que han venido a España(...)es todo robado...

La séptima, que si no lo restituyen lo que han robado y hoy roban por conquistas o por repartimientos o encomiendas y los que de ello participan, no podrán salvarse.

La octava, que las gentes naturales de todas partes u cualquiera de ellas donde habremos entrado en las Indias, tienen el derecho adquirido de hacernos guerra justísima y raernos de la haz de la tierra, y este derecho les durará hasta el día del juicio.

LAS CASAS, B., **Memorial al Consejo de Indias**

Mestizaje y violencia

Circunstancias especiales favorecieron el surgimiento de una población mezclada europeo-india(...).El raptó y violación de indias fue frecuente durante la conquista, por más que tales excesos estuvieran prohibidos bajo amenazas de severos castigos.No pocas mujeres y muchachas fueron adjudicadas como botín, según del derecho de guerra, a los soldados españoles, o compradas como esclavas mientras estuvo permitida la esclavitud de los indios.Estas indígenas estaban sometidas absolutamente al arbitrio de sus amos blancos, quienes a menudo las convirtieron en sus amantes.Sirvientas indias vivían amancebadas con sus patrones que habían dejado sus mujeres en Europa(...).En las expediciones solía ocurrir que los caciques ofrecían muchachas distinguidas de su tribu, en calidad de esposas, a los españoles para sellar de esta suerte la amistad que habían establecido con los forasteros y poner de manifiesto que consideraban a los blancos como hermanos y parientes consanguíneos.La población mestiza de Paraguay surgió en gran parte de tales ofrecimientos voluntarios de mujeres indias a los conquistadores hispánicos.Como españoles y portugueses tropezaban con la poligamia en muchas tribus indígenas y dicha institución les era conocida por sus contactos con el mundo islámico, hicieron vida marital con varias y, en ocasiones, con muchas indias.A Paraguay se le llamaba “el paraíso de Mahoma”.

(...).Para que se estableciera el comercio sexual, a menudo no era menester la violencia y seducción ejercidas por el hombre blanco.Las indias complacían el deseo de los europeos y se entregaban a ellos de buen grado y voluptuosamente.Optaban por los invasores extranjeros, cuya fuerza y superioridad los impresionaba, y no por los hombres de su propia raza(...).El niño mestizo, al principio, provocaba el asombro y la admiración de toda la parentela india de la madre.Hubo indias que mostraron por sus dueños y amantes blancos gran apego y fidelidad.Indias raptadas,incluso, prefirieron permanecer entre los soldados españoles a regresar con sus allegados que las buscaban.

Portugal y el nuevo mundo

Una nueva clase de "señores de molinos", propietarios de grandes dominios para la producción de azúcar de caña, dominaba el país. Hacia 1583, los propietarios tenían molinos de un valor mínimo de 10.000 cruzados cada uno, con 50 esclavos y de 15 a 20 pares de bueyes y con una producción de 6 a 10.000 arrobas de azúcar blanco. Estos señores eran, a menudo, los segundones y descendientes de las grandes familias nobles o comerciantes de Portugal. Vivían en medio de un lujo deslumbrante: bellas casas de piedra, vestidos de seda, platería, camas con damascos de franjas de oro, colchas de la India, orquestas de esclavos negros en las comidas, multitud de esclavas y banquetes gigantescos.

Desde fines del siglo XVI, estos señores, por lo general, no eran de sangre pura, sino que llevaban en sus venas buenas dosis de sangre india o negra y habían llenado el país de mestizos y mulatos. En efecto, faltos de mujeres, los portugueses se unieron muy pronto con las indias tupinamba, de costumbres libres, que iban desnudas y estaban habituadas a muchos baños diarios. Los jesuitas se esforzaron por transformar las uniones ilegítimas en matrimonios legales y muchas veces lo lograron. Muy pronto las plantaciones exigieron esclavos negros, más robustos y acostumbrados a la agricultura que los indios. Las negras se convirtieron también en esposas y, sobre todo, en concubinas aunque, a menudo, sus hijos fueron legitimados.

Por estas mujeres los portugueses aprendieron el uso de una alimentación adaptada al clima. Las indias les hicieron apreciar las tortas de mandioca y de maíz, la tortuga y los huevos de tortuga, y multitud de pescados. Las africanas introdujeron el aceite de palma, la malagueta y el banano. De ello nació una cocina mixta brasileña. De las indias, los portugueses aprendieron el baño cotidiano y mil recetas higiénicas: zumo de anacardo por las mañanas, para el estómago; emplastos para las heridas; tabaco para los dolores del ano, etc.; y mil recetas caseras; fibras para escobas, calabazas como recipientes, etc. Gracias a las mujeres de color, fue franqueado el primer paso de la colonización.

A fines del siglo XVI y en el transcurso del XVII, la facilidad de encontrar esposas de raza blanca y el hecho de que las negras fueran esclavas, desacreditaron el matrimonio con gentes de color. La ley portuguesa declaró infamante la unión con la india y la negra, pero el concubinato continuó estando a la orden del día. El señor tenía negras y mulatas a su disposición, y tenía interés en lograr la mayor cantidad posible de hijos: mano de obra o producto destinado a la venta. Fue de rigor que los hijos de los "señores de molinos" siguiesen el ejemplo paterno desde los 12 ó 13 años. Quien a esta edad era todavía virgen y no mostraba síntomas de sífilis constituía motivo de burla. Aquellos señores se convirtieron en verdaderos sementales. Perezosos e ignorantes, pasaban los días

en la hamaca india y utilizaban las manos de las esclavas para todos los actos de la vida, incluso para los menesteres más íntimos. Los señores y sus esposas blancas, todopoderosos sobre sus esclavos y sin freno, adquirieron hábitos de brutalidad y crueldad, distribuyeron cotidianamente injurias, golpes y, a menudo, suplicios, y fácilmente se creyeron infalibles y de una esencia superior. La esclavitud degradó moralmente a señores y esclavos, y físicamente los averió.

Pero todo ello no excluyó en los señores, habituados a la dominación y al mando, la posibilidad de raptos de energía y de acción militar vigorosa, ni en los esclavos, acostumbrados al trabajo y, algunos de ellos, a la vigilancia y dirección de equipos, la de fugarse e instalarse entre las tribus indígenas, a las que llevaron elementos de cristianismo y de lengua portuguesa, y a las que condujeron a la guerra contra los blancos.

Por la esposa, india o negra, la nodriza negra y la doncella mulata, constantemente al lado de una señora blanca analfabeta, buen número de leyendas, cuentos, creencias religiosas y modos de pensar, indígenas o africanos, penetraron entre los brasileños, cuya misma lengua fue modificada — a pesar de los esfuerzos de los regentes de los colegios —, dulcificada y ablandada, por la pronunciación de los negros, y enriquecida con términos indios y africanos.

Gracias a esta mezcla de sangres y civilizaciones se constituyeron nuevos tipos humanos, cuyos vicios y cualidades se hicieron patentes en otras colonias tropicales esclavistas, como las inglesas de la región tropical de Norteamérica y las francesas y británicas de las Antillas.

MOUSNIER,R.,*Los siglos XVI y XVII*,págs.488-489

Los prohombres de la patria son unos canallas

Ya sé que la Historia la escriben los vencedores y que el Poder despliega una espantosa capacidad de manipulación y maquillaje de la realidad; pero como soy una romántica inveterada me sigue escandalizando que, por lo general, la sociedad otorgue sus mayores loas y sus mejores pompas a la gente más impresentable. Y es que, en cuanto que una escarba un poco en la leyenda oficial de los prohombres de la Patria, suele sacar a la luz una cantidad de porquería impresionante. Qué quieren que les diga, me fastidia que unos tipos siniestros pasen por ser los santos laicos de nuestra cultura; que haya avenidas y plazas con sus nombres, y estatuas con perfiles nobilísimos, y retratos de época llenos de chorreras y pecheras tintineantes de condecoraciones.

Por ejemplo, el marqués de la Ensenada, de quien se cumple este año el 300 aniversario de su nacimiento, y que pasa por ser un ministro ilustrado y modernísimo, ideó y estuvo a punto de conseguir la destrucción de los gitanos. Lo

que buscaba era la aniquilación, esto es, un verdadero genocidio; en 1749 mandó apresar a todos los gitanos, encerrando por separado a los hombres y a las mujeres en condiciones indignas, mientras planeaba cómo acabar con ellos. No estaba solo Ensenada en esta brutalidad: también le apoyaron el conde de Aranda y Campomanes. Aranda llegó a sopesar los costes económicos de una "solución final" (también los nazis se preocuparon mucho por abaratar la carnicería y de ahí el invento de las cámaras de gas), y escribió "Si se toma una resolución de extinguir esta casta libertina y criminal, no ha de servir de embarazo el mayor coste" (todo esto lo cuenta muy bien Gómez Urdáñez en La Aventura de la Historia, julio de 2002).

En aquella redada de 1749 cayeron en manos de Ensenada entre 9.000 y 12.000 gitanos. Y no fueron todos los que había en España, porque en muchos pueblos hubo payos espantados que les dieron protección y les ocultaron. Esto es importante de tener en cuenta: aborrezco a esos relativistas temporales que consideran que todo puede ser explicado por los prejuicios de la época. Pues sí, es verdad que el tiempo en el que uno nace le hace ver las cosas de determinada manera pero no hasta el punto de anular ese sentido ético básico que nos susurra a los seres humanos que hay ciertas fronteras extremas que no se deben traspasar. Por ejemplo, en todas las sociedades esclavistas siempre ha habido individuos críticos con la esclavitud. Y el proyecto criminal de Ensenada, Aranda y Campomanes no pudo ser llevado a cabo por que sus contemporáneos consideraron que eran unas medidas demasiado bárbaras (además de por la resistencia que opusieron las víctimas). Aunque, de todas formas, los gitanos padecieron durante muchos años una persecución feroz e ignominiosa.

Rosa Montero, El País 1/9/2002

6. RACISMO E INTELIGENCIA

Las obsesiones biologists

La obsesión por el tamaño del cerebro continuó hasta bien entrado el siglo XX. Los cerebros de Lenin y Einstein fueron tomados después de su muerte para estudiarlos. El cerebro de Lenin tuvo todo un instituto creado para su análisis; años de trabajo no consiguieron encontrar nada de inusual en él pero el instituto se ha convertido en un gran centro de investigación(...). No hay virtualmente ninguna relación observable entre el tamaño o la estructura de un cerebro medido después de la muerte y cualquier aspecto de la actividad intelectual de su propietario medido durante su vida(...) en general, cuando se han considerado los efectos de la estatura, la edad, etc. el peso del cerebro está relacionado con la talla del cuerpo. La búsqueda del foco de las diferencias entre los individuos debe ir más allá del simple examen de las estructuras cerebrales.

A pesar de todo aun se mantiene la presunción generalizada de que existe una relación entre las cabezas grandes y las frentes amplias y la inteligencia, un supuesto que fue convertido en base de una teoría criminológica de tipos elaborada por el italiano Cesare Lombroso a fines del siglo XIX. Según Lombroso(...) se podía identificar a los criminales por ciertos rasgos fisiológicos básicos:

“El criminal tiene por naturaleza una débil capacidad craneal, una mandíbula pesada y pronunciada, los arcos ciliares salientes, un cráneo anormal y asimétrico... orejas prominentes y, con frecuencia, nariz torcida o chata(...) es común que sean zurdos; su fuerza muscular es débil... Su degeneración moral corresponde con su físico, sus tendencias criminales se manifiestan en la infancia en (la masturbación) la crueldad, la inclinación al robo, la vanidad excesiva, el carácter impulsivo. El criminal es por naturaleza perezoso, vicioso, cobarde, inasequible al remordimiento, escaso de frente... su caligrafía es peculiar... su jerga es sumamente difusa. Es la persistencia ...generalizada de un tipo de raza inferior”.

Lombroso y sus seguidores intentaron establecer un sistema mediante el cual se podía predecir una predisposición a comportamientos antisociales a partir de ciertas características físicas. De sus estudios realizados en prisiones dedujo entre otras cosas que los criminales tienen “ojos fríos, vidriosos, inyectados en sangre, cabello rizado y abundante, mandíbulas fuertes, orejas grandes y labios finos; que los falsificadores son “pálidos y amables, tienen ojos pequeños y nariz grande; y pronto se vuelven canosos y calvos...”.

Así se hizo posible una criminología racional, una teoría sobre rostros criminales que es obviamente el precedente de la actual creencia en la existencia de cromosomas criminales. La fuerza de la tipología de Lombroso es que partía de mitos comunes sobre el criminal y les daba un soporte aparentemente científico. Los mitos se introdujeron rutinariamente en la cultura de masas como en el caso de Agatha Christie, por ejemplo. En uno de sus primeros libros encontramos a su joven héroe inglés, de aspecto distinguido y de clase alta, observando secretamente la llegada a una cita de un sindicalista comunista: "El hombre que subía la escalera con paso silencioso era totalmente desconocido para Tommy. Pertenece evidentemente a la escoria de la sociedad. Las cejas bajas y juntas, la mandíbula criminal, la bestialidad de todo el rostro eran nuevas para el joven, aunque era un tipo que Scotland Yard habría reconocido a primera vista". Lombroso también lo habría reconocido.

LEWONTIN, y otros, *No está en los genes*, 71-73

Las razas

- Sin embargo hay diferencias entre las razas.
- En primer lugar hay que saber qué se entiende por raza. La Unesco ya no acepta definir a los humanos según la noción de raza ya que la considera un criterio poco científico. Suele utilizarse la noción de etnia. La raza remite demasiado a la biología y las leyes de ésta no se hallan suficientemente establecidas para que quepa hablar de diferencias entre los seres humanos. En cambio la etnia es una noción antropológica: remite al sistema de parentesco, a la manera en que se organizan las relaciones de familia, al territorio en que se despliegan e incluso a los usos y costumbres. En el seno de una misma población existen diversas etnias, lo cual es válido para todas las poblaciones del planeta

(...)

- Es cierto que un hijo de inmigrante nacido en Madrid o en Barcelona, educado aquí, reaccionará de la misma manera que un español. Pero su nombre o el color de su piel pueden hacer creer que pertenece a otro ámbito, a otra raza o cultura. Y sin embargo...
- Sí, también se puede decir que existen razas pero de un modo bastante superficial. Los conocimientos científicos indican que hay tres tipos fundamentales de genes que aseguran la predominancia de un color. Según que enlaces establezcan, según la familia de genes en que se desarrollen, según las mezclas entre esos genes fundamentales, tendremos una predominancia del amarillo, el blanco o el negro. Y cambia en función de la mezcla.
- Así pues existen tres razas.

Conclusión apresurada. Hay tres familias fundamentales. Y cabe pensar que en cada uno de nosotros existe la posibilidad de producir esos tres colores. Si tomas, por ejemplo, a un negro que se casa con una blanca, su hijo será un poco menos negro y un poco menos blanco. Al cabo de varias generaciones el color puro desaparecerá y si ese niño se casa a su vez con una negra, el nuevo niño que nazca será más negro o, en caso contrario, más blanco. El hecho de que las familias de genes aparezcan tan diferentes se debe a que no están mezcladas. La bandera de la humanidad, la única que realmente cuenta, es amarilla, blanca y negra, ¡Y el himno de la especie debería ser la mezcla resultante!

NAÏR, S., La inmigración explicada a mi hija, págs. 71-73

Podremos escoger el color de la piel

- Los genes blancos ¿son minoritarios?
- Sí, la pigmentación clara es minoritaria porque está adaptada a poblaciones que viven en latitudes elevadas, y nosotros durante gran parte de nuestra historia evolutiva hemos vivido en zonas tropicales en las que es necesaria una pigmentación oscura. En algún momento tuvo que haber un proceso de despigmentación para que nos adaptáramos a estas latitudes elevadas.

- ¿Un proceso lento?
- No, los cambios en la pigmentación son bastante rápidos, es una cuestión de pocas decenas de miles de años
- (...)
- ¿Conocemos los genes que están implicados en todos estos rasgos externos?
- Estamos en ello y en poco tiempo sabremos qué gen provoca que tengamos ojos claros u oscuros y qué cambio en determinados genes hace que haya individuos con pigmentación clara y otros con pigmentación oscura.
- (...)

- O sea que el color de la piel no determina la inteligencia
- Exacto, las capacidades innatas intelectivas de todas las poblaciones humanas son iguales y los únicos genes que varían entre poblaciones humanas son estos genes implicados en rasgos externos.

Carlos Lalueza, genetista. LA VANGUARDIA, 26/3/2003

Los secretos de la vida

La teoría evolutiva basada en la selección natural tiene los siguientes elementos. En primer lugar, se reconoce que los individuos de una población se reproducen de manera imperfecta, es decir, los hijos son distintos a los padres, presentan *variación*. Por otro lado, se postula que, debido a la escasez de recursos, estos individuos compiten entre sí para obtenerlos (no hay más que fijarse en las palomas de una plaza tratando de conseguir migas de pan). El resultado, a largo plazo, es que aquellos individuos que puedan competir mejor dejarán más descendencia que el resto, haciendo que el conjunto de la población posea caracteres más parecidos a los de estos individuos más *aptos*. La selección natural es justamente este proceso por el cual los individuos más aptos se seleccionan frente a los menos aptos por eso se habla de *presión selectiva*. Con tiempo suficiente, postulaba Darwin, estas poblaciones darán lugar a una nueva especie y el ciclo comenzará de nuevo.

A mediados del siglo XX se llevó a cabo la *síntesis* entre las teorías de Darwin y el conocimiento acumulado por la investigación genética. Con esta integración se logró relacionar el efecto de las mutaciones sobre los genes como mecanismo evolutivo universal. A partir de entonces la teoría de la evolución se ha identificado, únicamente, con la acción indirecta de la selección natural sobre los genes. Este concepto afirma que, en una especie bajo presión selectiva, se elegirán los individuos cuyos genomas se encuentren mejor adaptados a las condiciones de su entorno. Esta simplificación asume que cualquier carácter de un organismo tiene razón de ser (...) olvidando que muchos de ellos sólo cambian por su asociación con otros caracteres (...).

El énfasis de la lucha por la supervivencia en un mundo de recursos escasos ha hecho de la teoría darwinista una plataforma para lanzar una ideología social individualista e insolidaria que ha distorsionado el pensamiento de uno de los grandes científicos de todos los tiempos (sin olvidar que muchos de sus escritos llevan la marca neoliberal, racista, sexista, e imperialista de la época). No cabe duda de que las sociedades evolucionan y de que muchos de los comportamientos sociales y culturales tienen su origen en nuestro pasado evolutivo. Pero extrapolar directamente el conocimiento de la biología de nuestro planeta para explicar la cultura humana debe hacerse con muchísimo tiento, para no caer en simplificaciones que dejen de lado el complejo entramado cultural que han tejido las distintas civilizaciones del mundo.

EL PAÍS, 8/9/2003

Genética y educación, los dos pilares de la inteligencia

El debate acerca de cuánto hay de innato y cuánto de adquirido en la inteligencia es muy extenso. Un problema fundamental para cualquier teoría de la inteligencia

es distinguir entre lo que se entiende por diferencias individuales y aquello que aparece como resultado de las influencias sociales. En otras palabras, un mismo test de inteligencia puede dar resultados muy diferentes en contextos sociales distintos.

Además, dependiendo del contexto en el que vive el individuo, la inteligencia puede desarrollarse en distintos sentidos. Una de estas teorías contextuales propone la existencia de diferentes tipos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, cinética, corporal, intrapersonal e interpersonal. Cuando hablamos de inteligencia no estamos hablando de un concepto único. La práctica de cuantificar la inteligencia de un individuo fue ideada por el psicólogo francés Alfred Binet que inventó el coeficiente intelectual (CI) como método para estimar la edad intelectual de un niño respecto a su edad biológica. Binet se cuidó bien de precisar que este tipo de test sería útil para distinguir niños con problemas de niños normales, pero nunca como baremo entre niños normales ni como medida de la inteligencia. A pesar de estas advertencias de Binet, el CI se ha utilizado de manera indiscriminada en multitud de situaciones que ha acabado estigmatizando colectivos de manera absurda. Un ejemplo de dicho abuso está representado por aquellos que creen ver en el mayor CI en las clases económicamente más favorecidas un reflejo de su superioridad intelectual frente a las demás clases, confundiendo la causa con el efecto.

El aprendizaje es ante todo una actividad que se despliega en toda su plenitud durante las primeras etapas del desarrollo animal. En el hombre los primeros años determinan la adquisición de las facultades que más adelante actuarán como partes implícitas en la maquinaria mental tales como la atención, la percepción o el lenguaje (...).

La inteligencia se adquiere paulatinamente y, ante todo, está en manos de la educación familiar y del entorno social inmediato, que determinará el desarrollo de las capacidades cognitivas, las cuales cimentarán las posibilidades para acceder al aprendizaje. No hay genios que hayan aprendido de la ignorancia. Sin embargo no se puede negar que ciertas características personales determinadas en nuestra herencia genética predispongan a una mejor capacidad para adquirir y desarrollar las capacidades cognitivas. Así la existencia de niños precoces en determinadas disciplinas como la música, las matemáticas o el ajedrez, dejan constancia de que también la genética desempeña un importante papel en el desarrollo de la inteligencia humana

EL PAÍS, 1/9/2002

7. EL ANTISEMITISMO

La moral de los señores y la moral de los esclavos

(...)Los juicios de valor caballeresco-aristocráticos tienen como presupuesto una constitución física poderosa, una salud floreciente, rica, incluso desbordante, junto con lo que condiciona el mantenimiento de la misma, es decir, la guerra, las aventuras, la caza, la danza, las peleas y, en general, todo lo que la actividad fuerte, libre, regocijada lleva consigo (...). Los sacerdotes son, como es sabido, los enemigos más malvados -¿por qué?. Porque son los más impotentes. A causa de esa impotencia el odio crece en ellos hasta convertirse en algo monstruoso y siniestro, en lo más espiritual y más venenoso (...). La historia humana sería una cosa demasiado estúpida sin el espíritu que los impotentes han introducido en ella: - tomemos enseguida el máximo ejemplo. Nada de lo que en la tierra se ha hecho contra “los nobles”, “los violentos”, “los señores”, “los poderosos”, merece ser mencionado si se lo compara con lo que los judíos han hecho contra ellos: los judíos, ese pueblo sacerdotal, que no ha sabido tomar satisfacción de sus enemigos y dominadores más que con una radical transvaloración de los valores propios de éstos, es decir, por un acto de la más espiritual venganza: “¡los miserables son los buenos!; los pobres, los impotentes, los bajos son los únicos buenos; los que sufren, los indigentes, los enfermos, los deformes son también los únicos piadosos, los únicos benditos de Dios (...). A propósito de esta iniciativa monstruosa y desmesuradamente funesta asumida por los judíos con esta declaración de guerra, la más radical de todas, recuerdo la frase que escribí en otra ocasión (...), a saber, que con los judíos comienza en la moral la rebelión de los esclavos...

NIETZSCHE, F., *La genealogía de la moral*, págs. 45-47

Judaísmo y marxismo

Durante mi estudio de la influencia de la nacionalidad judía a través de prolongados períodos de la historia humana, se me ocurrió de pronto esta sombría pregunta: ¿por qué razón, desconocida para nosotros, pobres mortales, no había querido el destino inescrutable decretar la victoria final de aquella pequeña nación? Pero la pregunta fue contestada negativamente por la misma doctrina judía.

La doctrina judía del marxista rechaza el principio aristocrático en la naturaleza, y en el lugar del eterno privilegio de la fuerza, coloca su montón y su peso muerto de números. De esta suerte, niega el valor del individuo, entre los hombres, y

combate la importancia de la nacionalidad y de la raza, privando así a la humanidad de todo lo que significan su existencia y su cultura. Esto provoca, por consiguiente y como principio del Universo, el fin de todo orden concebible para la humanidad. Y como nada, fuera del caos, podría resultar en aquel gran organismo discernible de la aplicación de semejante ley, el único resultado para los habitantes de esta tierra consistiría en la ruina.

Si el judío conquistara, con la ayuda del credo marxista, las naciones de este mundo, su corona sería la guirnalda fúnebre de la raza humana, y el planeta volvería a girar en el espacio, despoblado como lo hacía millones de años atrás.

La naturaleza eterna sabe vengar en forma inexorable cualquier usurpación de sus dominios. De aquí que yo crea en el deber de obrar en el sentido del Todopoderoso Creador: al combatir a los judíos, cumplo la tarea del Señor.

HITLER, A., Mi lucha, pág. 26

Judíos fueron quienes inventaron el marxismo, judíos son cuantos, desde hace unos decenios, intentan revolucionar con él el mundo, judíos quienes todavía hoy encabezan sus cuadros en todos los países. Solamente en el cerebro de unos nómadas sin raza, sin pueblo y sin espacio, podía figurarse esta diablura; y sólo gracias a la falta de conciencia de unos diablos de carne y hueso puede pasar el bolchevismo al ataque revolucionario, ya que no es otra cosa que el materialismo brutal, que especula con los instintos más bajos; se sirve en su lucha contra la civilización occidental de los instintos más oscuros del hombre, en beneficio de los intereses del judaísmo internacional

GOEBBELS, J., ministro de Propaganda del Tercer Reich

El antisemitismo y la guerra

- El comunismo es un peligro tremendo para el futuro. Hay que prescindir de la camaradería militar, El comunista no es en ningún momento un camarada. Se trata de una guerra de exterminio. Si no la considerásemos así, podemos derrotar al enemigo, pero en un plazo de treinta años nos volveremos a tener que enfrentar al enemigo comunista. No estamos librando una guerra para conservar al enemigo(..). Es una lucha contra Rusia: la aniquilación de los comisarios bolcheviques y de la intelectualidad comunista(...). No es una cuestión de tribunales militares. Los mandos de las tropas deben saber lo que está en juego. Deben asumir la dirección de la lucha(...). Los comisarios y la gente del GPU son criminales y deben ser tratados como tales. Eso no significa que los soldados queden fuera de control. El mando debe dar órdenes que se

atengan a los sentimientos de la tropa. La lucha será muy diferente a la del oeste. En el este dureza ahora significa suavidad en el futuro. Los mandos deben hacer el sacrificio de sobreponerse a sus escrúpulos.

HITLER ,dirigiéndose a mandos militares antes de la campaña contra la URSS

- Cualquier indicio de resistencia activa o pasiva o cualquier tipo de maquinaciones por parte de agitadores judío-bolcheviques debe ser aplastado inmediata e implacablemente(...). Estos círculos son los apoyos intelectuales del bolchevismo, lo que sostiene su organización asesina, los ayudantes de los guerrilleros. Se trata de la misma clase judía de seres que tanto daño han hecho a nuestra propia patria en virtud de sus actividades contra la nación y la civilización, y que fomentan las tendencias antialemánicas por todo el mundo, y que serán los heraldos de la venganza. Es nuestra propia supervivencia la que dicta su exterminio

Instrucciones del general HOTH a sus tropas

- La guerra contra Rusia es un capítulo importante de la lucha por la existencia de la nación alemana. Es la vieja batalla de los pueblos germánicos contra los eslavos, de la defensa de la cultura europea contra la inundación asiático-moscovita, y el rechazo del bolchevismo judío. El objetivo de esta batalla debe ser la destrucción de la Rusia actual y debe llevarse a cabo con una severidad sin precedentes...

Opiniones del general alemán Erich HOEPNER

- La invasión de la Unión Soviética, en junio de 1941 el rápido desplome del frente ruso y la inmensidad de tropas enemigas y territorio capturado, permitieron que el régimen diera un paso adelante en la línea de su radicalización. La guerra con Polonia ya había tenido un carácter racial, pero la que se producía contra la URSS parecía una culminación: era el enfrentamiento del régimen con las dos caras de su enemigo natural, el rostro bolchevique y el rostro judío. Antes de que se realizara la ofensiva, el 6 de junio de 1941, Hitler había dado ya la orden de liquidar inmediatamente a los comisarios políticos, algo que señalaba las condiciones de brutalidad en que iba a realizarse aquella guerra, de naturaleza distinta a la que se había emprendido en el Oeste. Mientras las tropas alemanas avanzaban aplastando la resistencia del ejército soviético, les seguían las unidades de los Einsatzgruppen seleccionados por Heydrich. Estos ya habían actuado en Austria, Checoslovaquia y Polonia, pero su intervención en la Unión Soviética tuvo unas dimensiones extraordinarias. Las funciones de los Einsatzgruppen no sólo eran las de eliminar a los funcionarios comunistas sino, en general, a los «enemigos ideológicos» del Reich, incluidos los judíos, a quienes se achacaba una estrecha colaboración con el régimen comunista. Los Einsatzgruppen

estaban formados por unos tres mil hombres divididos en cuatro grupos, que se repartían el territorio de norte a sur: Báltico, Bielorrusia, Ucrania y Crimea. A mediados de 1942, sus víctimas superaban el medio millón, siendo ejecutadas de un tiro en la nuca. Los métodos de los Einsatzgruppen, cuyas tareas rebasaron sus posibilidades, incluyeron contar en los pogromos con las poblaciones con sentimientos antisemitas así como con la eficaz colaboración de voluntarios de los países ocupados que solían realizar el trabajo sucio bajo la vigilancia de los miembros de los grupos de acción. Una de las matanzas más célebres fue la de los judíos de Kiev, que con la excusa de un traslado fueron llevados a las cañadas de Babi Yar el 29 de septiembre de 1941, y allí despojados de todos sus bienes, desnudados y ejecutados en un número superior a los treinta mil. Podría pensarse que los Einsatzgruppen, cuya conducta radical permitió la primera limpieza étnica de masas, aunque fuera con mecanismos muy rudimentarios, estaban formados por gentes salidas de la hez de la sociedad alemana, una imagen muy conveniente para adormecer las relaciones de complicidad entre los sectores dirigentes y las tareas más repugnantes del proyecto racial. Sin embargo, mediante el examen minucioso de los expedientes académicos de los jefes de los comandos, se ha demostrado lo contrario. Dieciséis de los 69 jefes de los comandos disponían del título de doctor, generalmente en medicina y en sociología, circunstancia que se daba también en la mitad de los altos jefes de los *Einsatzgruppen*.

GALLEGO, F., *De Munich a Auschwitz*, pags. 421-422

El exterminio

Para reducir al mínimo la resistencia, los alemanes mintieron en cada fase del proceso y utilizaron complicados engaños. Siempre insistían en que se deportaba a lugares de trabajo. Imprimieron tarjetas postales con el sello de Waldsee y se obligaba a los reclusos de los campos a enviarlas a casa con leyendas como esta: "Estoy bien. Trabajo y gozo de buena salud" (...). Las cámaras de la muerte, disfrazadas de cuartos de duchas, tenían el signo de la Cruz Roja en las puertas. A veces, las SS ordenaban tocar música a orquestas formadas exclusivamente por prisioneros mientras los judíos marchaban a los "cuartos de duchas". Se mantenía la ficción hasta el fin. Una nota hallada en las ropas de una víctima dice: "Llegamos al lugar después de un largo viaje y en la entrada principal hay un cartel que dice "Casa de baños". Fuera la gente recibe jabón y una toalla. ¿Quién sabe lo que harán con nosotros?". En Belzec, el 18 de agosto de 1942, Kurt Gerstein, experto en desinfectantes de la SS, oyó cantar a un oficial de dicho cuerpo mientras los hombres, las mujeres y los niños desnudos entraban en la cámara de la muerte: "No teman, respiren hondo, que así fortalecerán los

pulmones. Es un modo de impedir las enfermedades contagiosas. Es un buen desinfectante”.

El engaño a menudo era eficaz porque los judíos querían que los engañaran. Necesitaban tener esperanza. La SS difundía hábilmente en el gueto rumores de que sólo una parte de los judíos estaban destinados a la deportación. Y también consiguió convencer a los jefes judíos de que la cooperación máxima era la mejor posibilidad de supervivencia. Los judíos del gueto se resistían a creer en los campos de exterminio(...). En julio el jefe del gueto de Varsovia, Adam Czerniakow, al comprender que no podía salvar ni siquiera a los niños tomó cianuro y dejó una nota: “Soy impotente. Mi corazón se estremece de dolor y compasión. No puedo soportar todo esto. Mi actitud demostrará a todos qué debe hacerse”. Pero incluso en esta etapa muchos judíos se aferraban a la esperanza de que sólo algunos morirían. Jacob Gens, jefe del gueto de Vilna, dijo en una asamblea pública: “Cuando me piden mil judíos, los entrego. Pues si los judíos no los entregamos de grado, vendrán los alemanes y se los llevarán por la fuerza. Y entonces se apoderarán no de un millar, sino de muchos miles. Al entregar a centenares salvo al millar, al entregar a mil, salvo a diez mil”.

JOHNSON, P., *Historia de los judíos*, págs. 510-511

¡Estamos hasta el gorro de la Shoah!

No lo habría imaginado nunca. A la vuelta a clase en enero Marie-Paule Hervieux, profesora de historia en un liceo de París, organiza una proyección de la película “Nuit et Brouillard” para su clase de terminal económicas. Los alumnos suspiran de aburrimiento, se tapan los ojos, sabotean el film. Y una jovencita de 17 años, de origen magrebí y sin complejos, le espeta: “¿Ya está bien de machacarnos con el sufrimiento de los judíos! ¿y nosotros? ¿y los palestinos?”

El mundo de la profesora se hunde. Apasionada por su trabajo, organiza conferencias en las que participan antiguos deportados y viajes de sus alumnos a Auschwitz. Estaba convencida de que nadie podía permanecer indiferente a tanto horror ni expresar sentimientos antisemitas en un curso sobre la Shoah. A partir de este momento empieza a darse cuenta de cosas: una de sus colegas ha renunciado a la proyección de la película por miedo a la reacción de los adolescentes; en la sala de profesores algunos piensan que ella, que no es judía, ha ido realmente demasiado lejos y que la Shoah está de más teniendo en cuenta el sufrimiento de los palestinos.

Marie-Paule Hervieux se ha sumado al campo de los pesimistas, un colectivo de profesores que ha publicado un libro terrible: “Los territorios perdidos de la República” (Editions Mille et une Nuits). Este libro ha nacido de la angustia de los docentes de historia respecto a las actitudes de sus alumnos musulmanes cuando

se aborda en clase la cuestión del genocidio de los judíos. El libro reúne testimonios, experiencias y citas de frases de los chicos(...). Un alumno malicioso elogia “el ingenio” de los nazis que encontraron el método “para exterminar el máximo de judíos”. Otro dice que “Hitler había entendido bien el problema”, y también que “Hitler, sin duda, habría sido un buen musulmán”

(...)

Cuando se observa a estos jóvenes, dan escalofríos. Ya se sabe que ellos no son los únicos responsables. Son los adultos los que les han transmitido sus sentimientos: la idea de que el recuerdo de la Shoah sería un instrumento de Israel para legitimar la opresión de los palestinos ha sido popularizada por los intelectuales propalestinos(...). Joëlle, profesora en el extrarradio parisiense, rompió a llorar, humillada, después de haber sido bombardeada con gomas y reglas por unos alumnos desmelenados y contentos por “haber hecho la entifada contra la profesora judía”. El director del centro se negó a castigar a los autores del desaguisado. Como fue una “acción colectiva” no se podían precisar los culpables.

Hace dos años, en un colegio de Hauts-de-Seine, un auxiliar de docencia, musulmán en deriva integrista, pidió a una joven profesora de historia, de una manera cordial, información sobre libros que trataran de las tesis negacionistas, y explicaba a los alumnos de origen magrebí que era necesario “eliminar a los judíos”. Algunos de ellos, sorprendidos, avisaron a la coordinadora la cual alertó a su vez a la directora(...). Por toda sanción se le cambió de centro. Al año siguiente se podría dedicar a contaminar con sus ideas a otros alumnos.

(Shoah=en hebreo, exterminio)

Le Nouvel Observateur, 12/2/2003 (traducido y adaptado por el autor)

8. RACISMO, EMIGRACIÓN, POBREZA

Una plétora miserable

La población mundial vive en una plétora miserable: en un mundo dominado por diferencias de renta y contrastes sociales como no se habían conocido hasta ahora en la historia de la humanidad. La concentración de la riqueza en pocas manos contrasta con la extensión de la pobreza en los cinco continentes. La miseria, el hambre, los trabajos forzados y la esclavitud condenan diariamente a la muerte a cientos de miles de niños mientras, a pocos kilómetros de la muerte, reinan la abundancia y el despilfarro. Las diferencias de todo tipo entre las zonas ricas y los países empobrecidos siguen aumentando en un mundo dominado por políticas que se autodenominan «neoliberales».

La situación de la cuarta parte de la humanidad (aproximadamente 1.600 millones de personas) es en este fin de siglo peor que hace quince años. Los bienes que poseen las 325 personas más ricas del mundo equivalen al 47 por 100 del ingreso de toda la población pobre del planeta. La proporción de ingresos del 20 por 100 más rico con respecto al 20 por 100 más pobre ha pasado del 30/1 en 1960 a 78/1 en 1997. Se ha calculado que harán falta cuarenta años para que el África negra se recupere al nivel que tenía en los años setenta. El ingreso per cápita del conjunto de los países empobrecidos es del orden del 6 por 100 del que tienen los países ricos.

Con motivo de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en marzo de 1995, en Copenhague, James Speth dio estas cifras reveladoras: el número de pobres aumenta en el mundo a un ritmo de casi medio millón por semana; aproximadamente 1.300 millones de personas están viviendo con un dólar diario; 14 millones de niños mueren cada año a consecuencia de enfermedades fácilmente evitables en la parte rica del mundo. Un tercio de la población de la antigua Unión Soviética vive ahora por debajo del umbral de pobreza y la situación sanitaria ha empeorado patentemente en los cinco últimos años. La mitad de los latinoamericanos vive en la pobreza y casi cien millones de ellos no cuentan con los recursos necesarios para una alimentación adecuada. Mientras 170 millones de latinoamericanos suspiran por tener una vivienda en condiciones dignas, los Estados Unidos de Norteamérica planteaban en la Conferencia de Nairobi, en 1995, que «el concepto del derecho a una vivienda adecuada debe ser eliminado de todas la declaraciones».

Un poco más tarde, en la Conferencia de la FAO celebrada en Roma, en noviembre de 1996, se constaba que el número absoluto de desnutridos en el mundo se duplicó durante los primeros años de la década de 1990 pasando de 103 a 215 millones de personas. Según datos publicados por esta organización, hay

840 millones de personas desnutridas en los países pobres y varios millones más en los países desarrollados. Aunque para los representantes de la FAO esta situación «es inaceptable», el representante de Estados Unidos en la cumbre mundial se opuso a la universalización formal del derecho de los hombres del mundo a una alimentación sana y adecuada(...).

Con motivo del Día Mundial de la Alimentación en 1997, las organizaciones no gubernamentales Bread for the World (Pan para el mundo) y Acción contra el Hambre revelaron los siguientes datos: 36,5 millones de personas mueren al año por falta de alimentos; 840 millones de personas padecen hambre (200 millones de ellos, niños). Burundi y Corea del Norte eran en 1997 los países que sufrían la hambruna más rigurosa. La región de los Grandes Lagos pasaba del hambre crónica al hambre aguda. En la zona de Kenya el 32 por 100 de la población padecía malnutrición. Al mismo tiempo aumenta el número de obesos en la parte rica del mundo: casi 100 millones en los Estados Unidos. Y mientras las reservas mundiales de cereales pasaban por un momento de crisis la estructura de los mercados, lo que se llama «el libre mercado» obliga cada año a quemar o destruir alimentos en los países ricos para cumplir con cuotas que han sido establecidas (no en función de las necesidades de las gentes, sino ateniéndose a la más rígida lógica del beneficio y a las férreas leyes de la competición entre ricos)(...).

Ya no hay duda de que la desaparición del “socialismo real” en 1990 ha contribuido a hacer la plétora más miserable de lo que era. La difusión acelerada del *american way of life*, fuera de contexto, no ha impedido que el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza pasara en los países de Europa Oriental y en las antiguas repúblicas soviéticas de 4 millones en 1987 a 120 millones en 1997. Y la industrialización que allí se ha producido tampoco ha impedido el deterioro constante de la situación medioambiental. Por todo lo cual no es extraño que personas sensibles, de orientaciones políticas tan diferentes (pero con buen conocimiento de la situación) como Karol, Sapir, Solzhenitsin, Soros o Alexandr Zinoviev, hayan coincidido al calificar esto como una verdadera catástrofe.

El caso ruso es particularmente sangrante. En los años transcurridos entre 1990 y 1998 el índice de crecimiento en Rusia ha sido negativo y la producción descendió al 50 por 100 (poco más o menos -para hacerse una idea- lo que cayó en Estados Unidos durante la gran depresión). Paralelamente, la situación de la sanidad y de la enseñanza ha empeorado en la antigua Unión Soviética desde 1990 de manera muy sensible: el índice de mortalidad infantil ha crecido desde entonces y la esperanza de vida ha descendido. En 1997, un informe del Departamento de Análisis de la Duma (cámara baja del Parlamento) aportaba los siguientes datos: el contenido energético de la dieta se redujo entre 1990 y 1996 de 2.590 kilocalorías a 2.206. El consumo de carne ha caído desde 79 kilos a 40 kilos; el de pescado de 15 a 9,6; el de leche de 378 litros a 235 litros. La salud de los escolares ha empeorado drásticamente en estos años: un 50 por 100 sufre de algún trastorno patológico y un 40 por 100 tiene alguna enfermedad crónica. Elmira Abdurajmanova, que dirige el Movimiento de Mujeres para la Salud de la

Nación, afirma que millón y medio de niños y adolescentes no van a la escuela y que muchos de ellos se dedicaba la mendicidad, han caído en actividades delictivas o se dedican al tráfico de drogas.'

Al mismo tiempo, las diferencias sociales en la antigua Unión Soviética han aumentado. Los mejores científicos y técnicos se han pasado a Occidente en busca de trabajo y los que quedan allí se manifiestan últimamente protestando por el abandono de las instituciones científicas y educativas y por el impago de sus haberes. La tasa de inflación llegó a ser en 1993 del 1.500 por 100. La deuda externa superó los 120.000 millones de dólares. La tasa de criminalidad ha aumentado en flecha durante los últimos años.

FERNANDEZ BUEY, F., *Ética y filosofía política*, págs. 87-94

Otra década perdida en América Latina

Agotada la engañosa bonanza vigente hasta el año 1997, América Latina participó en la XII Cumbre Iberoamericana este fin de semana nuevamente turbulenta, vapuleada por la corrupción y las crisis económicas y de gobernación que mantienen en la pobreza al 43% de sus habitantes(...)

La región, con veinte millones de emigrantes, continúa sin resolver una ecuación fundamental: aumentar exportaciones y el ahorro interno para evitar su dependencia de los capitales extranjeros. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) calcula un retroceso del 0,8% del PIB a finales del presente ejercicio. Será la primera vez en veinte años que el comportamiento promedio es bajo cero(...).

Las protestas son frecuentes en América Latina porque la clase media es todavía exigua y se ha empobrecido, la justicia distributiva es una excepción y hay 11 millones más de pobres en el último decenio, según el programa de la ONU para la Alimentación y Agricultura (FAO). Los importantes avances en la escolarización, que cubre hasta el 93% de la primaria y el 70% en la secundaria, son ensombrecidos por una deserción que llega hasta el 37% entre los adolescentes. La delincuencia absorbe a muchos(...). La meta del milenio, esto es, reducir la pobreza extrema en un 50% para el año 2015, obligará a un crecimiento anual, altamente improbable, del 5,7 en las economías más pobres.

EL PAÍS, 17/11/2002

Si la gente tuviera trabajo, no emigraría

- Pregunta.¿Cómo observa la OIT(Organización Mundial del Trabajo)el problema de la emigración de trabajadores hacia Europa?
- Respuesta.Si la gente tuviera trabajo donde nace y vive, no emigraría.Insisto:crear empleos debe transformarse en el principal objetivo político mundial.En estos procesos hay que preocuparse de la creación de empleos, y de que los emigrantes normalmente pierden derechos y quedan en una situación mucho más vulnerable, incluso si son legales.Para que decir cuando son ilegales(...)
- Pregunta.¿Qué piensa de la represión a los ilegales y de la xenofobia?
- Respuesta. Hay una legalidad y los países deben preocuparse de que se cumpla.El problema se presenta como si estos emigrantes ocuparan trabajos que podrían ocupar los desocupados locales.La verdad es que no es así.Hay muchos trabajos que, en Europa, la sociedad prefiere que los hagan los emigrantes.El tema es más cultural y de estilos de vida.Al exacerbar la competitividad, la globalización transmite mucha incertidumbre e inseguridad a la sociedad y,entonces, las personas se ponen más nacionalistas y menos tolerantes,están tensas, lo que termina centrándose en una víctima fácil,el emigrante(...).

EL PAÍS,15/12/2002

El creciente exodo de ecuatorianos deja el país vacío

“El último que se vaya que apague la luz” puede leerse en una pintada en la ciudad de Cuenca(Ecuador).El autor quiso dejar constancia, en clave de humor negro, del éxodo de ecuatorianos que en los últimos dos años han vaciado amplias zonas del país andino(...).

Hoy, en las provincias del sur de Ecuador, Loja y Cañal hay localidades donde sólo quedan mujeres, ancianos y niños. Los hombres emigraron en busca de trabajo y dejaron atrás a miles de familias desintegradas. Se dice que hay más de dos millones de ecuatorianos en el exterior, de una población de casi 13 millones. Puede que sean más. Entre 300.000 y 400.000 están en España, el destino preferido actual de estos nuevos fugitivos, por delante de Italia y Estados Unidos, aunque este país alberga la mayor colonia, superior al millón. Al observar los recursos de Ecuador cuesta comprender de qué huyen sus habitantes. Un país con una producción petrolera capaz de cubrir el año próximo más del 60% del presupuesto del estado tendría que vivir sin sobresaltos.

La ola migratoria, consecuencia de la grave crisis que padece Ecuador, ha provocado diversos cambios en la estructura social del país y, lo que es más

notable, se ha convertido en uno de los pilares que sostienen la maltrecha economía. Las remesas de los emigrantes superan los 1500 millones de dólares al año y constituyen ya la segunda fuente de divisas después del petróleo.

¿Por qué huyen los ecuatorianos? Sin duda de la pobreza, en la que se halla inmersa el 80% de la población. Pero sobre todo de la falta de perspectivas para las nuevas generaciones, debido a una crisis política que se prolonga desde hace una década. Las cifras son elocuentes. El salario mínimo es de 140 dólares mensuales, que cubre menos del 50% de la canasta básica familiar (de cuatro miembros) que es de 330 dólares de promedio. Esta cifra oscila según las ciudades y tiene que ver con la emigración. Concretamente, con el efecto inflacionario de las remesas que envían los ecuatorianos en el exterior. Por ejemplo, Cuenca recibe cerca del 50% de estos envíos y es la ciudad más cara.

Un médico u otro profesional gana 135 dólares al mes recién salido de la universidad. Lo máximo que puede obtener es entre 300 y 500 dólares, incluso trabajando para una empresa privada. Sólo las multinacionales pueden pagar sueldos de 7.000 dólares pero son casos excepcionales. Como contraste a los salarios de los profesionales los políticos ganan más: un diputado ingresa 2.500 dólares; un ministro entre 3.000 y 4.000 dólares; un general, 3.000 dólares, y el presidente de la República gana desde hace poco 8.000 dólares al mes.

“En estas condiciones nuestro capital intelectual emigra”, dice René Maugé, diputado de Izquierda Democrática y antiguo candidato presidencial. Maugé es el cuarto hijo de ocho hermanos. Dos de ellos viven en Estados Unidos. “Mi hermano mayor me dice: si tuviera 25 años menos me iría. Es ingeniero. Yo tengo 33 años de profesión como abogado. Si me jubilara hoy me corresponderían 30 dólares mensuales. En opinión de Maugé lo que ocurre hoy en Ecuador tiene que ver “con el desfase que se ha producido en los últimos años en la estructura económica, generado por la producción petrolera. Los productos tradicionales de Ecuador empezaron a perder mercados, y en los últimos años las cifras de exportaciones, excepto el petróleo, son negativas (banano, café, cacao, algodón y camarón).

Paralelamente ha habido una explosión demográfica del orden del 3,5%. Jamil Mahuad llegó al gobierno hace cuatro años, apoyado por el sector financiero, que acabó condicionándole, hasta decretar el cierre de los bancos (el famoso *feriado* bancario, equivalente al *corralito* argentino) que supuso la pérdida de los ahorros de dos millones de personas y el empobrecimiento colectivo de la población.

“El poder político es eminentemente oligárquico. Las mismas familias tradicionales han dominado el poder independientemente de que hubiera elecciones. No hay, pues, una auténtica democracia, ni económica, ni social, ni política”, apunta Maugé.

(...)

Aprovechando la ola migratoria han proliferado negocios de todo tipo, que en algunos casos rozan la ilegalidad y en otros son abiertamente delictivos. Las

mafias y las redes ilegales que prestan dinero a intereses del 12% mensual(*chulqueros*), cruzan fronteras clandestinamente(*coyoteros*), expiden pasaportes falso y prometen paraísos y actúan con gran impunidad. La primera acción policial contra este tipo de actividades se produjo en Guayaquil, donde fue desarticulada una red de falsificación de documentos, entrega ilegal de permisos y pasaportes y *coyotismo*. El cabecilla de la banda era el subjefe de Migración, el mayor Renato Novoa. En los alrededores de la Embajada de España en Quito abundan las agencias de viajes que ofrecen no sólo gangas en billetes de avión sino todo tipo de trámites “para viajar sin problemas”. Las casas de envío y recepción de dinero registran largas colas, especialmente los primeros días de cada mes.

EL PAÍS, 24/11/2002

De la patera al matrimonio de conveniencia

Cuando preguntas por emigración en Beni Mellal, una ciudad importante del interior del país a 200 kilómetros de Casablanca, la respuesta es unánime: “Tiene usted que ir Fihk Ben Saleh y alrededores”. La carretera regional de doble sentido va cargada de coches de matrícula extranjera y flanqueada por carromatos tirados por burros.

La plaza principal de Fihk Ben Saleh es un espacio circular, rodeado por puestos de patatas fritas naturales, de carne de kofta que desprende un olor intenso y de las repetidas telas extendidas en el suelo con todo tipo de objetos y productos. “La emigración clandestina nos da vergüenza”, sentencia Abdellah El Muttaqui, un profesor de 42 años de enseñanza secundaria desde un abarrotado cibercafé: “Los alumnos de mis cursos ya no son los de antes. Ahora todos sueñan con España o Italia. Tengo muchos ex alumnos que han emigrado, creo que al menos el 50% no piensan en otra cosa”, explica preocupado.

Subida a una moto, Yusra nos cuenta cómo sus dos hermanos lograron llegar a Europa(...). Ella también tuvo su oportunidad: “Me propusieron que me casara con un marroquí en Italia, pero no me interesa, me gusta vivir en Marruecos. Mi hermana se fue a España después de casarse con un hombre que tiene ya toda su familia allí”.

A 20 kilómetros de este centro de encuentro para mafias y clientes, hay un pequeño pueblo con calles de tierra y varios cafés donde la emigración ocupa las conversaciones. Had Bradia ha sufrido el abandono de la mitad de su población en los últimos años. “Aquí no hay nada y si no existiera esa tierra próspera tan cercana que es España, la gente se degollaría unos a otros de pura desesperación”, comenta Busgri vestido con su bata azul en recuerdo de que durante muchos años

cuidó el mercado que abastecía la zona y que hoy está cerrado.”Los que está allí viven muy bien y cuando vuelven hacen enloquecer a los que están en el pueblo. Quienes están aquí presionan a sus padres para que vendan la tierra y tener la posibilidad de emigrar”, asegura este hombre de 73 años.

En uno de los bares de la carretera que cruza Had Bradia trabaja Abderash. Su experiencia con la emigración, como tantas otras, se resume en un tremendo esfuerzo para reunir el dinero que entregó a la mafia, la esperanza del viaje y la frustración de no alcanzar el destino soñado. Fue a Tanger, pagó 1.200 euros, y siguiendo las instrucciones de la mafia, esperó su momento. Durante 17 días se escondió con el resto de los futuros emigrantes clandestinos en los bosques de los alrededores de la ciudad: “Ellos llegaban cada noche y elegían por antigüedad a los que les tocaba salir” A Abderash le avisaron un día a las cinco de la tarde que su momento también había llegado. Los dividieron en grupos de 50 a 60 personas, les hicieron cargar con las piezas de la zodiac durante los cuatro kilómetros que les separaban del Mediterráneo, y una vez en el lugar de partida todos debían obedecer en silencio las instrucciones. “Tienes miedo en ese momento pero te obligan a subir. Los trabajadores del dueño de la patera te presionan”. Este joven de 27 años está ahorrando para volver a intentarlo, su patera llegó a las costas españolas pero lo interceptó la Guardia Civil(...).

LA VANGUARDIA, 13/8/2002

¿Qué es la emigración para Marruecos?

Las casas de cambio, los locutorios repletos de cabinas de teléfono o las sucursales de la franquicia Western Union están en los centros de cualquier población media de Marruecos. El dinero de los que regresan para pasar el verano circula sobre todo durante los meses estivales, pero este flujo se mantiene constante, aunque en un volumen menor, el resto del año. Del 2.000 a 2.001 las transferencias de los marroquíes residentes en el extranjero (MRE) aumentaron un 57%, pasaron de 2.296 millones de euros a 3.616. Mientras que gracias al turismo el país ingresó 2.780 millones de euros, el 28,3% más que en el 2.000.

(...)

El dinero de los emigrantes supone el 30% de la liquidez del sistema bancario nacional, un depósito que representa 3.000 millones de euros. En cuanto logran normalizar su situación en Europa. Los emigrantes mandan con regularidad parte de lo que ganan. Desde España el año pasado mandaron 78,6 millones de euros, lo que corresponde a 504 euros enviados por persona, una cantidad que sin duda ayuda a una población con un 22% de paro y cuyo salario mínimo no supera los 170 euros al mes.

En la carretera hacia Ifrán los agricultores venden las sandías de la temporada. “La sequía obligó a los jóvenes a intentar encontrar trabajo en Marrakech pero si no

tienes la ayuda de un familiar que esté fuera del país es difícil sobrevivir”, apunta Duar Jrid mientras coloca con cuidado su mercancía. Un joven detrás de un puesto de carretera de tomates y cebollas explica que al turismo no pueden dedicarse: “Hace falta una tarjeta oficial, una autorización, además nosotros no tenemos cultura para hablar otros idiomas”.

Carretera adelante, hay un grupo de cuatro niñas de entre 14 y 16 años que trabajan de seis de la mañana a una de la tarde en el campo por dos euros al día. No tienen familia en el extranjero, pero están dispuestas a intentarlo ellas. “No queremos trabajar en estas condiciones, bajo el sol, durante tantas horas”, dice la más alta sin dejar de avanzar en el camino hacia el pueblo donde viven,

Las autoridades marroquíes no han tomado conciencia del problema de la inmigración ilegal(...). En los discursos oficiales no aparece la condición de emigración ilegal, y por supuesto, no existe ninguna estrategia para reducir este fenómeno.

LA VANGUARDIA, 15/8/2002

Unos 13.000 subsaharianos llegan a Europa cada año

De las 80.000 personas que se calcula que viajan desde el África Subsahariana hacia el Magreb sólo entre 10.000 y 16.000 consiguen llegar a Europa y sólo una mínima parte a España. Un 80% se dirige primero a Libia y el 20% restante hacia Argelia. Algunos de estos últimos pasan a Marruecos(...).

Esa emigración subsahariana es fundamentalmente joven (entre 17 y 32 años de media) y con un nivel económico medio (el pasaje puede costar entre 3.000 y 6.000 euros). El viaje es lento, según datos aportados por uno de los cinco autores del estudio, el economista marroquí Mehdi Lahlou: “La duración de la estancia en Marruecos varía de una semana a dos años” hasta que consiguen cruzar el Estrecho o llegar a las costas de Canarias. Para atravesar el continente africano emplean casi todos los medios de transporte: a pie, en autobús, en taxi, en tren y en camión. No suelen emplear el avión porque, a pesar de salirles más barato, tendrían que enseñar unos documentos que no tienen.

Las condiciones de vida de estos emigrantes en Marruecos es de penuria y muchos sobreviven con lo que encuentran en la basura. El país ya tiene una tasa de paro lo suficientemente alta(...) como para dejar puestos de trabajo para los extranjeros. Aun así, Lahlou calcula que en Rabat hay entre 2.000 y 3.000 subsaharianos empleados como jardineros, guardianes, albañiles o zapateros.

La emigración irregular es un negocio para ciudades pseudofronterizas como Tamanrasset (Argelia) y Agadez (Níger), donde un aduanero puede obtener de ese tráfico humano el equivalente a un sueldo del mes en sólo un día. “La emigración

ilegal es un fenómeno que no podemos controlar”, afirmó Lucile Barros, juez francesa y coautora del estudio.Lahlou negó que Marruecos tenga la clave del paso de emigrantes hacia Europa.Si España, que ha gastado 150 millones de euros para controlar una costa un poco más larga que la marroquí, no ha logrado impermeabilizar su frontera,¿cómo quiere que lo haga Marruecos?, se preguntó Lahlou.

LA VANGUARDIA,20/11/2002

¿SE PUEDEN PARAR LAS PATERAS?

A Marruecos se le reprocha desde España remolonear a la hora de controlar sus fronteras.

Pregunta.¿Está fundada la queja?

Respuesta.A diferencia de España,para Marruecos ésta es una cuestión secundaria.Llevar a a cabo un control exhaustivo requiere enormes medios de los que carece.Ha solicitado ayuda material y técnica a Europa.No creo que proporcionándosela mejore mucho el control.Hay una falta de voluntad política porque la emigración clandestina no es una prioridad.La emigración seguirá,por tanto,siendo utilizada como moneda de cambio en las múltiples negociaciones de Rabat con Madrid.

P.¿Alienta Rabat la emigración?

R.Digamos que está interesado en que una parte de su población,la menos instruida,se marche.No así los jóvenes informáticos o ingenieros que también emigran.Para Marruecos las remesas de los emigrantes son su principal fuente legal de divisas.Rabat confía también en que la emigración se convierta en un vector de su propio desarrollo.Además de mandar dinero a la familia incentiva la construcción comprándose pisos y,a veces,monta pequeños negocios.Pero no suele hacer inversiones productivas.El reto es conseguir que recuperen la confianza,que por ahora no tienen,en el desarrollo del país.

(...)

P.¿La caída del crecimiento demográfico en Marruecos puede frenar la emigración?

R.En unos años empezará a bajar la presión demográfica-la natalidad está cayendo-,pero el país no crea aun suficiente riqueza como para ofrecer un panorama atractivo a sus ciudadanos.Emigrar se ha convertido en una obsesión dentro del imaginario colectivo.Esto dificulta que se frene.

P.Detrás de Marruecos está el Sahel y el Africa subsahariana,

R.Por ahora su emigración representa un volumen reducido comparada con otras regiones pero tiene un elevado potencial de crecimiento.Los habitantes de esa parte del continente tienen menos recursos,menos redes sociales en España y menos información,y su imaginación recibe menos estímulos porque ven menos la televisión vía satélite que los magrebíes.Pero esto irá cambiando con el

tiempo. A los subsaharianos les resulta además más difícil colarse con el flujo turístico. Seguirán llegando en patera.

P. España va a ser, por tanto, durante largo tiempo un país receptor de inmigrantes.

R. Sí, por dos razones. Primero, la creciente presión migratoria del Sur, a la que cada vez se suman nuevos países. Segundo, la necesidad de trabajadores para desempeñar determinados empleos. Ambas hacen que el fenómeno sea irreversible. Urge mentalizar a la sociedad para que acepte convertirse en un país multiétnico y multicultural y se establezcan las mejores condiciones para la convivencia. La inmigración genera algunos problemas, pero resuelve otros muchos,

(...)

EL PAIS, 9/11/2003 (Entrevista con Pablo Pumares, experto en inmigración)

9. RACISMO, XENOFOBIA, VIOLENCIA

Ayer y hoy

En los años setenta el extranjero representaba “el otro”, “el diferente”, “el extraño”, participando de estas características los gitanos, a pesar de ser ciudadanos españoles(...).

Simultáneamente, junto a la distancia y extrañeza que provocaba el extranjero, se percibían los “productos extranjeros” como mejores que los españoles. Esto es, si bien los modos y formas de vida diferentes al propio eran capaces de favorecer el recelo e incluso explícitas manifestaciones de rechazo, los productos materiales que eran capaces de producir se consideraban técnicamente superiores, más duraderos y fiables que los propios; en consecuencia cabe apreciar en aquellos momentos una actitud en cierto sentido ambivalente en la sociedad española que rechazaría lo que los extranjeros “son”, pero admitiría aquello que son capaces de “fabricar”.

A lo largo de la década de los ochenta todo un conjunto de factores va a introducir una serie de matices en la percepción social del “otro”. De este modo, debido al proceso de modernización de la sociedad española y debido también a nuestra más estrecha relación con Europa, se van a ir configurando diferentes imágenes del extranjero. Asistimos, pues, a la génesis de una pluralidad que rompe la visión monolítica propia de los años setenta.

En efecto, hoy no nos es posible hablar de una sola imagen de la extranjería, sino de una pluralidad de ellas que expresan una mayor o menor distancia. Así, es posible distinguir al extranjero europeo, que aparece más cercano a nuestra cotidianidad, que participa con nosotros en un proyecto común; al extranjero iberoamericano, al que sentimos igualmente más cercano por razones culturales e históricas, o al extranjero del tercer Mundo a quien asociamos con la inmigración, que percibimos como muy diferente, y como posible causa de perturbación o, en otros términos, de cierto “desorden”.

Por todo ello, es preciso recordar que cuando hablamos de extranjería en los años setenta nos referimos a una realidad distinta a la extranjería de los noventa.

BARBADILLO, P., *Extranjería, racismo y xenofobia...*, págs. 158-159

¿Jerarquía de civilizaciones?

No estoy hablando, naturalmente, a los buitres que mirando las imágenes de las matanzas ríen a carcajadas y rechinan bien-a-los-americanos-les-está-bien. Les estoy hablando a las personas que no siendo estúpidas ni malas se hallan en la prudencia o en la duda. Y a ellas les digo: ¡Despierta, gente, despierta! Intimidados como estáis por el miedo de ir a contracorriente o parecer racistas(...) no entendéis o no queréis entender que aquí está ocurriendo una Cruzada al Revés. Acostumbrados como estáis al doble juego, cegados como estáis por la miopía, no entendéis o no queréis entender que nos han declarado la guerra de religión. Promovida y fomentada por una facción de aquella religión, puede ser(¿puede ser?) pero de religión. Una guerra que ellos llaman Yihad: Guerra Santa. Una guerra que puede ser(¿puede ser?) que no aspire a conquistar nuestro territorio, pero mira a la conquista de nuestras almas. A la desaparición de nuestra libertad, de nuestra sociedad, de nuestra civilización. Es decir, el aniquilamiento de nuestra manera de vivir o de morir, de nuestra manera de rezar o no rezar, de pensar o no pensar. De nuestra manera de comer y beber, de vestirnos, divertirnos, informarnos... No entendéis, o no queréis entender que si no nos oponemos, si no nos defendemos, si no combatimos, la Yihad vencerá. Vencerá y destruirá el mundo que bien o mal hemos logrado construir, cambiar, mejorar, hacer un poco más inteligente(...). Destruirá en suma nuestra identidad, nuestra cultura, nuestro arte, nuestra ciencia, nuestra moral, nuestros valores, nuestros principios, nuestros placeres... Sí señores, nuestros placeres también. ¿No comprendéis que los Osama bin Laden se creen verdaderamente autorizados a mataros a vosotros y a vuestros hijos porque bebéis vino o cerveza, porque no lleváis la barba larga o el chador o el burkah, porque váis al teatro y al cine, porque escucháis a Mozart y canturreáis una cancioncilla, porque bailáis en las discotecas o en vuestras casas, porque miráis la televisión, porque lleváis minifalda o pantalones cortos, porque en el mar o en la piscina estáis desnudos o casi desnudos, porque jodéis cuando y donde y con quien os da la gana? ¿No os importa ni siquiera eso, tontos? Yo soy atea, gracias a Dios. Racionalmente, por tanto irremediabilmente atea. Y no tengo alguna intención de ver mi racionalismo, mi ateísmo, ofendido y perseguido y castigado por los nuevos Inquisidores de la Tierra. Por los bárbaros que usan el cerebro sólo para memorizar el Corán. Por los obtusos que rezan cinco veces al día, que cinco veces al día están arrodillados y con el trasero expuesto...

FALLACIO, *La rabia y el orgullo*, págs. 83-85

Le Pen y la inmigración

¿Pero qué es en definitiva lo que está solicitando Le Pen? Que se ponga coto a la inmigración ilegal, que se controle, se limite y se legisle sin excluir repatriaciones

de aquellos que, lejos de suponer una contribución a la economía europea, se convierten en una lacra para la seguridad ciudadana. Algo tan de sentido común que parece increíble que un, hasta ahora outsider, haya tenido que decirlo.

En España sabemos algo de esto. Hace dos años, cuando se debatió la segunda Ley de Inmigración, la izquierda tronó contra las medidas xenófobas que percibía en el texto. Se llegó a decir que era un derecho humano permitir que cualquier ciudadano de donde fuera residiera no importa donde y que sobran fronteras y legislaciones. Lo cual sería un idealismo digno de encomio sino fuera por la estupidez que supone: cuatrocientos millones de africanos vivirían mejor en Europa, treinta y tantos millones de argentinos miran a nuestro país, Colombia entera se iría de su patria si pudiera, y acaso unos cuantos cientos de millones de chinos preferirían las libertades, el desarrollo y el arroz occidental a lo que les ofrece su gobierno. Sí, la libre circulación de personas es un derecho... inviable más allá de ciertos límites, por que aquí no hay sitio para recibir a todas las víctimas del tercer y cuarto mundo.

Los votantes de Le Pen no niegan el derecho humano que supone la libre circulación de personas, tan solo dicen que hay otro derecho humano anterior y superior: la seguridad. Sin seguridad -es una frase del líder del Front National- no existe posibilidad de ejercer ningún otro derecho humano. Y esta seguridad se pierde cuando se produce una inmigración sin control. Este argumento no es nuevo. Lo ha repetido Le Pen desde los tiempos en los que junto a los militantes de Ordre Nouveau fundaron el Front National. "Dos millones de trabajadores en paro son dos millones de inmigrantes de más" decía uno de sus primeros carteles allá en el lejano 1975. Tan sólo un 1% de los electores atendía este razonamiento y Le Pen era llamado sarcásticamente "*monsieur une pour cent*". En las elecciones del 2002, un 30% de los votantes de Le Pen estaba en paro. Pero es que en 1977 la inmigración no era problema; estaba más o menos controlada, se producía por goteo. Regularizaciones periódicas hacían salir de la sombra a miles de ilegales y, por lo demás, los extranjeros venían a trabajar, no se había corrido la voz de que en Europa los Estados daban pensiones... sólo por estar.

BLANCHART, H., Las claves del fenómeno Le Pen, págs. 81-83

Opiniones de una skin

Mara no era solo una chica mona que se limitaba a repetir como una simia lo que le habían enseñado. O quizá sí. Pero por lo menos se había molestado en leer libros -eso sí, completamente tendenciosos y partidistas- y disponía de argumentos para justificar sus afirmaciones.

Piénsalo bien. Las mujeres blancas somos superiores al resto de las mujeres, aunque sólo sea socialmente. Deberíamos dar gracias a Odín por haber nacido blancas. Nosotras podemos decidir si queremos trabajar o no, si queremos tener hijos o no, si queremos casarnos con tal o cual hombre. A las mujeres de otras razas las venden como esclavas, las lapidan, les mutilan el clítoris... A todas las progres que reniegan de su raza me gustaría verlas convertidas en africanas o moras, o en indias una temporada. Verías que pronto suplicarían volver a nacer como blancas...

(...)

Fíjate en los chinos. En las subyugadas cooperativas campesinas, el nacimiento de una niña es una verdadera maldición. Y se actúa de acuerdo a eso. Millones de bebés de sexo femenino son asesinados anualmente en las provincias del interior y sus cuerpos arrojados a los ríos o pozos sépticos. Y qué me dices de los putos negros. En Africa es costumbre ancestral la ablación. Una salvaje operación llevada a cabo por brujos drogados, sin condiciones higiénicas y que en la mayoría de los casos termina con terribles infecciones y dolores crónicos incurables. O con la niña, desángrandose lentamente y muriendo de la manera más miserable en algún rincón de su choza con las heridas cubiertas de moscas. ¿Cómo pueden decir que los chinos y los negros son como nosotros?

(...)

¿Sabes cuál es el problemas? La falta de conciencia racial. Si las mujeres blancas se hiciesen conscientes de que nuestra raza se está extinguiendo mientras las otras razas crecen y crecen, y lo que es peor, se extienden por nuestros países, no temerían traer hijos blancos al mundo, aunque les costase un esfuerzo económico o les restase libertad(...).

Mara continuó su hilo argumental atribuyendo a la sociedad progresista todos los males de la raza blanca. La liberalización del aborto, el crecimiento de la homosexualidad o las modas estéticas-que ella consideraba pro-pedófilas y antinaturales-, en las que los modelos de belleza eran cada vez más jóvenes, anoréxicas y de aspecto aniñado, habían provocado el caos en la vida sexual de la sociedad blanca. A causa de lo cual cada vez nacían menos niños blancos puros y el mestizaje(...) invadía países como España, condenándonos- según ella- a la extinción de la sangre, la raza y la historia de nuestra nación a corto plazo.

SALAS, A., *Diario de un skin*, págs. 139-143

Los españoles vinculan extranjeros e inseguridad

La mayoría de los españoles considera que existe un vínculo entre la inmigración y la inseguridad ciudadana pero, pese a esta contundente afirmación, los ciudadanos empiezan a ver con una perspectiva menos negativa la llegada de

inmigrantes. Si en el 2002 eran el 60% de los ciudadanos los que tenían esta percepción, en el 2003 ésta ha bajado dos puntos(...).

Si la gran mayoría, por ejemplo, opina que cualquier persona debe tener la libertad para vivir y trabajar en cualquier lugar del mundo, un porcentaje muy similar, el 85%, señala a la vez que sólo se debe permitir la entrada en España de los emigrantes con contrato laboral, mientras que sólo un 7,5% considera que no se debe reclamar ningún papel(...).

En un análisis similar los ciudadanos creen que el país necesita de trabajadores extranjeros, que su llegada es positiva, pero en cambio opinan que ya hay “demasiados”. En cuanto a la escolarización conjunta de los niños españoles y los hijos de los inmigrantes, la mayoría de los ciudadanos asegura que no le importa que compartan aula. Los encuestados desdoblan su opinión al valorar el trato que se da a los extranjeros: creen que personalmente los tratan con normalidad, pero opinan que el resto de los españoles lo hacen con desconfianza.

LA VANGUARDIA, 27/6/2003

Los discursos del miedo

El discurso político sobre la inmigración está constuido sobre tópicos. Los más comunes son la avalancha, el conflicto cultural, el vagabundeo y la amenaza para el empleo de los autóctonos. Son todos falsos.

La población emigrada representa en España el 3,2% de la población. La media europea es del 5%. Es cierto que en España el crecimiento se ha hecho en muy poco tiempo, pero ello se ha debido a una demanda creciente de mano de obra inmigrada. La inmigración siempre es función de la oferta de trabajo. Por tanto, nunca será una avalancha. Cuando la oferta caiga, la inmigración decaerá. Los inmigrantes no salen de su país por capricho. Van donde pueden encontrar trabajo.

Los comportamientos de los inmigrantes tienden a converger con los modos y usos del lugar en el que se instalan. Empezando por la tasa de natalidad. El fantasma de una población inmigrada creciendo a un ritmo muy superior a la autóctona se desvanece en muy poco tiempo. La concentración en guetos responde a una doble lógica económica y defensiva. Los inmigrantes coinciden, obviamente, en los lugares más baratos, y se relacionan prioritariamente con la gente de su propio país como modo de protección y ayuda mútua. Por eso las políticas locales, en relación con las escuelas y con la vivienda, son decisivas.

La población inmigrada no comunitaria (...) tiene una tasa de actividad (78,9%) y de ocupación (70,2%) muy superiores a las de la población española. Es lógico: vienen a trabajar, y muchas veces sin familia. Sus niveles medios de

formación son superiores a los españoles, aunque (...) en una primera etapa, los que tienen formación y los que no la tienen ocupan puestos de escasa cualificación.

En fin, estamos en un mercado laboral muy segmentado con una economía sumergida importante y con mucha precariedad. Es falso (...) "que los inmigrantes quiten puestos de trabajo a los autóctonos y provoquen aumento de desempleo entre éstos". Lo que sí afecta es a las condiciones laborales. Algunos sectores se aprovechan de la inmigración para aumentar la precariedad y la temporalidad, y rebajar las condiciones sociales.

(...)

Por supuesto hay inmigrantes que cometen delitos. Pero atribuir la delincuencia a la inmigración - como si de un estigma étnico se tratase - y no contemplar las circunstancias en que cierta inmigración vive, especialmente aquella más discriminada, es pura demagogia. Demagogia es capitalizar los sentimientos de rechazo hacia el otro que ciertos sectores de la población sienten ante la presencia de los inmigrantes (ante unos más que otros: en España el principal objeto del racismo ordinario son los magrebíes) en interés político-electoral propio (...). La criminalidad que pueda haber en la inmigración es fundamentalmente de dos tipos: bandas organizadas que nada tienen que ver con la inmigración económica, porque siempre el crimen es lo primero que se globaliza, y delincuencia callejera protagonizada por sectores en la marginación (...).

EL PAÍS, 5/1/2003

Verdades sobre la inmigración

(...) Ha llegado el momento (de hecho se está haciendo tarde) de que quienes creen el discurso político liberal e ilustrado defiendan su causa. Es necesario recordar alguna verdades sobre la migración y derivar las consecuencias necesarias. He aquí cinco de esas verdades o, en cualquier caso, cinco temas de discusión.

Primero, la emigración no es algo divertido. Como regla, la gente no deja sus hogares por capricho o por espíritu aventurero. En general busca escapar de la falta de esperanzas, como lo hicieron muchos europeos cuando dejaron sus hogares en los siglos XIX y XX, a menudo con destino a Estados Unidos. Ya sea que los motivos de los emigrantes sean la opresión política o la pobreza extrema, es importante entender que el precio que están dispuestos a pagar es tan alto como fuerte es el impulso por salir.

Segundo, la inmigración es un gran halago para aquellos países que los emigrantes escogen como su destino. La respuesta a la pregunta ¿a dónde nos vamos si tenemos que irnos? no suele ser China o algún país de Africa y ya tampoco es gran parte de América Latina. Los países que son imanes para los

emigrantes tienden a ser ricos y libres(...).Deberían estar orgullosos(y ser un poco humildes)por su calidad de atracción(...).

Tercero, es engañoso argumentar a favor de una cierta cantidad de inmigración para cubrir algunos puestos de alta tecnología o de otro tipo(...). Actualmente los países ricos necesitan a los inmigrantes para cubrir los empleos que Adair Turner, en su libro “Just capital”, llama de “alto contacto”. Ensuciarse las manos es algo que la mayoría de la gente en los países ricos ya no quiere hacer. Desde las cocinas de los restaurantes hasta el cuidado de los ancianos, desde la pizca del algodón hasta el trabajo en la industria de la construcción, los ciudadanos de los países ricos quieren consumir servicios que ellos mismos ya no están dispuestos a proveerse. Puede que no sea muy digno esperar que los trabajadores inmigrantes hagan ese trabajo “sucio”, pero para ellos esos empleos son un peldaño en la escalera de la esperanza, al tiempo que ayudan a mantener en funcionamiento a las economías y sociedades avanzadas.

Cuarto, nadie ha pensado a fondo las implicaciones de los cambios demográficos y sociales actuales, pero el hecho es que sin los inmigrantes la seguridad social en los países avanzados no podría costearse(...). Puede haber formas de mitigar los resultados pero sin la inmigración los beneficios sociales en toda Europa tendrán que reducirse fuertemente en el curso de una generación.

Quinto, la inmigración puede considerarse como un paso hacia la integración total de los emigrantes o como una fase transitoria de sus vidas. Es necesario que se ofrezcan ambas posibilidades, pero hay mucho que decir acerca de la segunda. Los italianos(y posteriormente los turcos)que trabajaban en el norte de Europa y que regresaban a sus casas con lo suficiente para empezar un pequeño negocio hacían una doble contribución:ayudaban a los países que los acogían y después a sus propios países(...).

LA VANGUARDIA,25/9/2002

10. ¿CHOQUE DE CULTURAS?

Religiones y culturas

El respeto a la libertad de credos y hasta razones de simple cortesía suelen ser la causa de que habitualmente reciba la consideración de rasgo cultural lo que de hecho no es más que el cumplimiento de un precepto religioso. Por supuesto que todas las religiones acostumbran a informar los hábitos culturales de sus seguidores, por lo que no siempre resulta fácil separar una cosa de la otra pero lo cierto es que cuando se habla de choque de culturas los aspectos más conflictivos son indefectiblemente los que se hallan regidos por el imperativo religioso.

(...)

El fondo del problema consiste en que gran número de actos o hechos que en la mayor parte del mundo se consideran anodinos, en determinados países islámicos, de acuerdo con unas leyes de inspiración religiosa, son considerados delictivos. Y en que, a su vez, el castigo prescrito por esas leyes constituye un crimen en la mayoría de los países con otras creencias. No ya los bastonazos que pueden suponerle a una mujer mostrar un atisbo o de pelo o de pie o una actitud insuficientemente recatada, correcciones de carácter preventivo propinadas en plena calle por las diversas policías religiosas, sino, sobre todo, el rigor de la sentencia-pena capital-que merece, por ejemplo, la práctica de cualquier religión que no sea la islámica. O probar el alcohol. O las prácticas homosexuales. O el adulterio. O las relaciones sexuales sin el consentimiento paterno. Decapitaciones, amputaciones, lapidaciones, azotes y hogueras que en Arabia Saudí son espectáculo no sólo público sino también televisivo.

¿Cómo evitar el llamado choque de culturas cuando el creyente, no ya islamista, sino simplemente islámico, habituado a unas leyes acordes con su fe, se tropieza en Occidente con conductas tan ajenas a su bagaje cultural y, lo que es peor, con el hecho de que lo que en su tierra es norma es aquí delito? ¿Qué reacción cabe esperar del contraste de dos concepciones tan distintas? Sí, ya sé que hay lecturas del Corán diferentes y que son muchos los musulmanes poco partidarios de aplicar los rigores de la sharia, pero la corriente religiosa que de unos años a esta parte se extiende de forma galopante por la casi totalidad de los países islámicos es precisamente ésta, la más acorde con el espíritu de la yihad. Y eso es algo que singulariza al islam respecto a las restantes grandes religiones (...). La religión más parecida al islam, o mejor, aquella a la que el islam más se parece, es el cristianismo, y el cristianismo ha renunciado hace ya tiempo a imponerse por la fuerza tanto a los no cristianos como a los cristianos descreídos. Los misioneros, hoy día, tienen más de miembros de una marchosa ONG que de maniáticos maestros de catecismo.

El error complementario y simétrico de esa tendencia a considerar cultural lo que es religioso lo tenemos en el empeño de tantos dirigentes espirituales islámicos en convertir sus problemas con el resto del mundo en un choque de religiones. Considerar cristianos a los occidentales no sólo no esclarece nada, sino que contribuye a enmascarar la verdadera identidad del problema. Y confunde al creyente musulmán que espera encontrar en Occidente una intransigencia religiosa equivalente, aunque de signo contrario, a la propia, tal y como sucedía en la Edad Media, lo que, contra lo que pueda parecer a primera vista, probablemente hacía más sencilla la convivencia. Pues el occidental de hoy, incluso cuando tiene creencias religiosas, se halla definido sobre todo por la sociedad laica y democrática a la que pertenece, resultado sin duda imperfecto de las aportaciones del Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Francesa, las transformaciones económicas y sociales de los siglos XIX y XX, así como de la ciencia, el arte y el pensamiento de los últimos siglos. Transformaciones que las sociedades islámicas todavía no han conocido pero que, tarde o temprano, también han de conocer. ¿Qué distinguirá entonces a un laico a secas de un laico de un país musulmán? Muy poca cosa. Sus gustos personales podrán diferir, su actitud respecto a los otros, respecto al mundo, respecto a la vida, debería en cambio ser muy parecida.

EL PAÍS, 2/11/2002

Imanes y velos

El episodio del imán procesado de Fuengirola(1) puede ser contemplado desde distintos ángulos. El primero y más inmediato concierne a la justificación por el libro sagrado del islam de la necesidad de golpear el hombre a su mujer en caso de desobediencia de ésta(...). Primero se afirma la preeminencia del hombre sobre la mujer, porque esa es la voluntad de Alá, y de modo secundario por el criterio mercantil de que ellos las mantienen. Definida la relación asimétrica, la obediencia va de suyo. Ante la mujer insumisa, el hombre debe primero amonestarla, luego, toca el castigo de “dejarlas solas en el lecho”. Y, por fin, de ser recalitrantes, la escalada punitiva se cierra con un contundente: “¡Pegadles!”(...)

Los protagonistas del mundo definido por el Corán son siempre hombres, hombres creyentes constituidos en comunidad. A ello se suma la tensión inducida por la rotunda condena de la fornicación, en tanto que el paraíso ofrece los placeres sexuales a voluntad. Parafraseando a Buñuel la mujer se convierte en el oscuro objeto del deseo, y, por mucha aceptación que haya entre las creyentes, en la gran perdedora de la partida que se establece entre impulso sexual y represión. Por supuesto siempre que miremos esa construcción desde hoy; en el siglo VII pudo tener otro significado, pero lo malo es que si las sociedades musulmanas han cambiado, el núcleo duro de la doctrina permanece. Y no sólo eso, sino que pasa a ser un componente esencial de todo proyecto islamista, con la sumisión radical de la criatura ante Alá compensada en la esfera pública por la preeminencia de la comunidad de creyentes sobre todo otro colectivo y en la privada por el dominio

ejercido por el hombre sobre la mujer dentro de la familia. De ahí que sea falsa la afirmación de que los planteamientos del imán de Fuengirola son una reliquia del pasado(...)

El velo en principio es sólo un signo de identidad que responde a la posición subordinada de la mujer dentro de la doctrina. Pero por encima de ello sirve de barrera respecto de las demás mujeres y de denuncia contra las mujeres musulmanas que rechazan la prohibición, las cuales, vestidas a la europea, van *desnudas*. En la periferia de París, cada vez son más frecuentes las acciones de violencia ejercidas por bandas de adolescentes sobre mujeres jóvenes sin velo, tratadas de prostitutas. Su victoria es la del integrismo, invirtiendo una tendencia a la secularización que parecía irreversible hace 20 años.

(...) El problema se plantea en España con otros términos y otras dimensiones. Pero convendría tomarse en serio el propósito de cortar de raíz las orientaciones comunitarias contrarias a los derechos del hombre (y de la mujer) desde el conocimiento -no desde el adoctrinamiento- de las distintas religiones y justamente para hacer posible una vida religiosa en democracia, no en régimen de *guetto*.

(1) El imán ha sido procesado por un supuesto delito de apología de la violencia doméstica

EL PAÍS, 20/12/2003

¿Dos islam o uno solo?

El islam no goza de buena prensa en Europa. Suscita inquietud y se siente como si constituyera una doble amenaza, exterior e interior (...). Según esta perspectiva, los musulmanes serían irreductiblemente diferentes, incapaces y, por otra parte, renuentes a encontrar su lugar en el seno de las sociedades que les acogen y en las que se despliega su práctica religiosa. Además, el islam no solamente -desde este punto de vista- constituiría un desafío cultural letal: engendraría o sería vehículo de delincuencia y criminalidad: las "clases peligrosas" se encarnan de modo creciente en el universo simbólico de varios países de Europa, en la figura del joven musulmán procedente de la inmigración (...).

En este contexto lo que acaba de producirse en Turquía merece que se le preste atención. El reciente triunfo del Partido de la Justicia y el desarrollo (AK Parti) y, a continuación, sobre todo, sus primeros gestos políticos han vuelto a impulsar los debates, de primera importancia, relativos al ingreso de este país en la Unión Europea, a la que se mostraban más bien hostiles; recordaban las exigencias de la ley coránica, cuya estricta aplicación imposibilita la economía de mercado (...). Ahora, el reciente vencedor de estas elecciones, Recep Tayyip Erdogan, visita las capitales europeas y defiende el ingreso de su país en la Unión

Europea;da pruebas de una gran apertura a la economía de mercado y se rodea de responsables formados en las mejores universidades norteamericanas(...).

Y si el mensaje que nos dirige Turquía es tan importante, ello se debe también a que aporta una contundente respuesta a los prejuicios de las sociedades europeas acerca del islam.La idea de una incompatibilidad radical,irreductible, entre los valores de los musulmanes y los de la sociedad occidental-la democracia,el individualismo moderno, la economía abierta- no se corresponde efectivamente con la Turquía contemporánea.¿Quién puede afirmar,vista y conocida la línea de actuación de los nuevos dirigentes turcos que todos los musulmanes son iguales, que todos en definitiva son más o menos integristas,fundamentalistas, propensos a la defensa de tendencias radicales que sólo pueden conducir al terrorismo?,Los nuevos dirigentes turcos muestran que el islam sabe sacar partido de la democracia, respetarla, enriquecerla;que es posible ser musulmán y moderno;combinar la fe musulmana con el respeto-más allá de la economía de mercado-de los valores universales:el derecho, la razón.Es verdad que tanto el electorado como el aparato del AK Parti abarazan en su seno elementos más radicales que otros y no constituyen un todo homogéneo;sin embargo,en conjunto y en lo fundamental se trata de un mensaje totalmente opuesto al que representan las actitudes de ruptura que nos transmite su concepción del islam(...).

LA VANGUARDIA,14/12/2002

Educación para la integración

(...)En la actualidad, España se encuentra más o menos en la misma situación que Francia en 1975.Debe hacer frente a la escolarización cada vez más numerosa de hijos de emigrantes de primer generación.Según el informe del Defensor del Pueblo,124.340 niños extranjeros estaban escolarizados en el 2001(...).Entre ellos, más de un tercio procede de Latinoamérica y el Caribe(el 33,7%):otro tercio de Africa(de ellos el 26% del Magreb),y el 17,7% de los países de la Unión Europea.El balance global de la educación en España es positivo.La escuela,aunque en unas condiciones a veces difíciles, desarrolla su función integradora(...).

El informe formula asimismo una propuesta sobre el modelo educativo que debería aplicarse a los jóvenes extranjeros.Se trata de fomentar la integración en los valores de la sociedad española,pero también, para respetar las diferencias culturales, de valorar positivamente las culturas de origen favoreciendo la enseñanza de la lengua de dichos países.Estamos ante un problema muy complicado.Se puede caer fácilmente en la apología de la diferenciación que, en realidad, penaliza la integración social de los hijos de inmigrantes.Al reforzar los comportamientos de doble identidad,se hace que se vuelvan menos sensibles a los valores de la sociedad de acogida,menos productivos en el plano escolar y, más

tarde menos competitivos en el ámbito socioprofesional. Como demuestra la historia de los países que desde hace más tiempo reciben inmigración y, en especial, de Francia, Holanda, pero también de Alemania o Inglaterra, las políticas basadas en esta diferenciación terminan siempre por producir la marginalidad(...).

España debe evitar repetir estos errores. Por el contrario, conviene poner en marcha una verdadera política de integración cultural en la escuela: porque se trata del futuro de estos jóvenes en la sociedad española. De su devenir como futuros ciudadanos de España. Todo el mundo sabe que cuando los niños se crían en un país, éste se convierte en *su* país y, por tanto, deben dominar todos los “códigos” culturales, políticos y de identidad del mismo. Nada sería más peligroso que favorecer la enseñanza de las lenguas de origen con la perspectiva del regreso al país de sus padres: para ellos ese es un país querido, pero, en realidad, extranjero. La experiencia intentada en Francia de enseñar las lenguas y culturas de origen para estimular a los jóvenes a “regresar” al país de sus padres ha desembocado en un fracaso monumental: en la actualidad ¡sólo dos de cada 1000 alumnos estudian árabe o portugués!

La política de integración educativa debe proyectarse hacia el futuro. Hay que clarificar sus objetivos pedagógicos: el joven extranjero no está en la escuela para volver a sumergirse en su cultura, sino para poder seguir, lo más rápido posible, una escolaridad comparable a la de cualquier niño español. Por tanto hay que poner el acento en la enseñanza del castellano, incluso, si es necesario, clases de apoyo específicas. También hay que convertir en obligatoria la enseñanza intensiva de la lengua de la respectiva comunidad autónoma: para el joven marroquí, la mejor forma de integrarse en Cataluña es aprender no sólo el castellano, sino también el catalán. De este modo, puede convertirse en ciudadano de pleno derecho de la cultura del país de acogida(...).

Esta política de integración cultural no está reñida con el respeto de los valores específicos de los extranjeros. Porque el respeto de la diversidad cultural no debe significar el rechazo de los valores comunes de la sociedad de acogida(...). El “multiculturalismo” no debe servir de excusa para formar unos grupos culturales “tolerados” y con tendencia a ser estigmatizados. El objetivo fundamental de la escuela es la identidad ciudadana, construida no a partir de una política de reconocimiento de las especificidades, sino de una concepción de transmisión de los valores de razón, igualdad y tolerancia. La escuela debe difundir unos saberes para una identidad compartida. Cualquier experiencia de la inmigración en Europa demuestra que lo que desean los hijos de los inmigrantes es aprender y aprender, ya que saben que para ellos es el medio de tener éxito en la sociedad de acogida. La escuela tiene como primera función garantizar la igualdad de posibilidades para todos. Es su misión sagrada al servicio de la humanidad civilizada.

Contra el multiculturalismo

En lo que concierne a la inmigración, la respuesta práctica que dan los multiculturalistas(...) es que deberíamos permitir que los emigrantes recreasen entre nosotros sus propias culturas de origen y hasta se les proporcionasen territorios específicos, con recursos y competencias para que instaurasen su propio Gobierno según la pauta cultural de su país de origen. Incluso consideran imaginable y hasta justo estimular que determinadas poblaciones de inmigrantes se vengan a nosotros en calidad de colonos y haya que redistribuir de nuevo las fronteras y las competencias políticas a fin de que se autogobien. Pero, en un alarde de realismo, hasta esos multiculturalistas(...) ven que los inmigrantes no vienen adonde nosotros a ejercer precisamente ese “derecho nacional” sino que ansían la integración social porque quieren ser exactamente como nosotros, ni mejores ni peores. Sin embargo, su realismo es tan tibio que no quieren reconocer que los inmigrantes vienen, uno a uno, a salir individualmente adelante y a mejorar sus vidas personales y familiares, aunque para ello lleguen a menudo a olvidarse de su tierra y de sus costumbres. Y, con suerte, hasta suelen llegar a desvincularse de un pasado comunitarista, a veces bastante opresor y miserable. Pero de eso no quieren ni oír hablar los multiculturalistas, que prefieren suponer que el inmigrante es un ser que “pertenece” para siempre (por nacimiento, religión o sexo) a alguna etnia en consecuencia “minoritaria”, y que la sociedad “mayoritaria” debe adaptarse a los inmigrantes de la misma manera que éstos a aquélla. De ahí que divagen sobre supuestos *derechos poliétnicos* en función del grupo, como el derecho de los judíos y musulmanes a que se les exima de la legislación acerca del cierre dominical de los comercios o el derecho de los sijs a que se les exima de las leyes relativas al uso del casco para circular en moto o para entrar en el ejército(...).

Pero los testimonios de los propios inmigrantes y las noticias que hay sobre ellos afirman que, en cuanto pueden ascender laboral y socialmente, quieren y suelen dejar su propia comunidad, aunque tengan que escuchar amargas críticas por parte de sus propios familiares(...).

Llevando al extremo su posición, el multiculturalista valorará más la distancia cultural con el inmigrante que nuestras similitudes mutuas en emociones, deseos e intereses. En el esfuerzo integrador de la escuela pregonará la equidistancia entre los valores respectivos: deberíamos promover identificaciones y pertenencias étnicas; deberíamos acomodar nuestros métodos y contenidos a los que traen los inmigrantes; deberíamos alfabetizarles en sus lenguas de origen (esto es, en aproximadamente cien lenguas distintas en ciertas escuelas almerienses); no deberíamos preocuparnos de salvaguardar la cultura democrática, sino más de enriquecernos con los aportes culturales de los niños emigrantes; etcétera. Es decir, todo un programa pedagógico de liquidación de la sociedad culturalmente

pluralista salvo que no constituya todo ello una mera patología angélica. Al socaire de esta doctrina de apariencia de izquierdas, muchos intelectuales aprovechan para hacerla suya ante el público cuando lo que, de hecho, practican para sí mismos-y tengo constancia de ello-es la escuela aparte para sus hijos, prefiriendo verlos entre la élite de los colegios de pago antes que sentados en un público junto a gitanos e inmigrantes(...).

En definitiva, a los favorecido socialmente que prefieren no mezclarse, el multiculturalismo les ofrece el gran alivio *progre* de la buena conciencia, pero a cuantas las circunstancias ya mezclan en barriadas pobres con pocos servicios y poquísimos recursos será “el nuevo racismo” quien ofrezca sed de justicia y redención. En suma, una política nacionalista de exclusión.

AZURMENDI, M., *Todos somos nosotros*, págs. 126-134.

Para concluir

A lo que voy: cuanto favorece la organización de los hombres de acuerdo con su pertenencia a la humanidad y no por su pertenencia a tribus, me parece en principio políticamente interesante. La diversidad de formas de vida es algo esencial (¡imagínate que aburrimiento si faltase!) pero siempre que haya unas pautas mínimas de tolerancia entre ellas y que ciertas cuestiones reúnan los esfuerzos de todos. Si no, lo que conseguiremos es una diversidad de crímenes y no de culturas. Por ello te confieso que *aborrezco* las doctrinas que enfrentan sin remedio a unos hombres con otros: el *racismo*, que clasifica a las personas en primera, segunda o tercera clase de acuerdo con fantasías pseudocientíficas; *los nacionalismos* feroces, que consideran que el individuo no es nada y la identidad colectiva lo es todo; las *ideologías* fanáticas, religiosas o civiles, incapaces de respetar el pacífico conflicto de opiniones, que exigen a todo el mundo creer y respetar lo que ellas consideran la “verdad” y sólo eso, etc. Pero no quiero ahora empezar a darte la paliza política ni contarte mis puntos de vista sobre todo lo divino y lo humano. En este último capítulo sólo he pretendido señalarte que hay exigencias políticas que ninguna persona que quiera vivir bien puede dejar de tener. Del resto ya hablaremos... en otro libro

SAVATER, F., *Ética para Amador*, págs. 164-165

11. INMIGRACIÓN Y VIDA COTIDIANA

Las migraciones españolas hasta los años sesenta

Cataluña siempre ha sido un pueblo que ha absorbido corrientes migratorias. De los de la Península, el que más. Es curioso que, a pesar de esto, conserve una idiosincrasia tan incólume. Y es que a otros muchos pueblos se puede ir y quedar un poco al margen, en amistosa observación(...). En Cataluña no. Prácticamente no se puede(...).

En los primeros tiempos-a finales del siglo pasado-fueron los mallorquines y los valencianos los que dieron a Cataluña el impulso que le faltaba a causa de su baja natalidad. De algún modo todo quedaba en casa. Después, a principios de este siglo, fueron los aragoneses. Más tarde los murcianos y almerienses. En realidad es a estos últimos a los que se clasifica de “inmigrantes de antes”. Llegaron a Cataluña con la dictadura de Primo de Rivera. Por aquella época se calcula que cada año venía a Cataluña un ejército foráneo de 25.000 a 30.000 personas.

El punto álgido(...) fueron los años 1921-27. Llegaron atraídos por las ya mencionadas obras de la Exposición Universal de Montjuich y la construcción del metropolitano barcelonés que les aseguraba trabajo para unos cuantos años. Estos años pasaron “de unos cuantos” a convertirse en un “para siempre”. Llamaron a sus familias y aquí se quedaron.

A los almerienses y murcianos se les ha confundido. Generalizando se les ha denominado a todos “murcianos”. Esta palabra adquirió un matiz insultante. Aun lo tiene hoy día(...).

(...)

Quizás el problema más grave de Andalucía es el el trabajo, especialmente en el campo, donde muchos braceros sólo trabajan durante determinadas épocas del año(...).

Se calcula que un 15% de los obreros del campo andaluz se encuentran permanentemente sin trabajo. Durante la época de paro estacional a veces se llega a sobrepasar el 48%(...).

El campesino andaluz cobra por su trabajo un salario medio miserable, con el que a duras penas llega a malvivir(...). Hay épocas de paro y épocas de poco trabajo. Me explica una persona que ha llegado de Antequera que los domingos por la tarde llegan los hombres a la plaza para poder ser contratados para la semana siguiente. Se ven obligados a aceptar las condiciones de trabajo y los salarios que les ofrecen ante el miedo de quedarse sin ocupación. Las plazas de ciudades y pueblos de Andalucía se ven inundadas de braceros(...) que esperan que

el señorito o un capataz vayan a tomar las medidas de sus músculos, como si fueran caballos, para trabajar o contratarlos...

En Almería existe el célebre suburbio de La Canca en el que viven más de 20.000 personas; pescadores, gitanos y gente del puerto. No hay ni un solo médico, ningún representante del orden público, ni dispensario, ni agua corriente. Sólo hay tres fuentes de agua potable. Miseria sí que hay. Criaturas con el vientre hinchado por efecto de la desnutrición y de enfermedades de todas clases(...).

La necesidad obliga a muchos niños y niñas a dejar la escuela a los ocho o nueve años mientras que otros ni van porque sencillamente la escuela no existe. Los salarios de los padres no son suficientes como para dedicar una parte a la educación de los hijos. Por eso cuando emigran y consiguen mejorar quieren que sus hijos vayan a la escuela y “aprendan de números” para que no sean unos burros de carga como lo han sido ellos toda la vida.

(...)

En esta Andalucía trágica abundan las situaciones extrañas. El pueblo de Canches, provincia de Málaga, es propiedad de una marquesa(...) que tenía a los habitantes del pueblo sin luz. Decía que no la necesitaban para nada. El cura del pueblo de al lado se fue a ver al gobernador de Málaga y le explicó el caso. El gobernador no se lo podía creer. El cura le invitó a visitar el pueblo con él. El sacerdote lo esperó con una moto en un lugar previamente convenido en el que el gobernador dejó su coche, subió de “paquete” a la moto y visitó oficiosamente el pueblo y así pudo verificar la veracidad de los hechos. Bien, pese a la intervención del gobernador la cosa no se podía resolver porque aquella buena señora ni cedía ni vendía los dos metros cuadrados necesarios para la instalación del indispensable transformador. Finalmente accedió cuando un sobrino que vivía en Madrid le hizo ver el ridículo en el que la estaba poniendo su tozudez. Por supuesto ella sí que tenía una magnífica villa con luz y todos los adelantos. Pero consideraba que la luz, a aquellos desgraciados sólo les serviría de lujo, vicio y perversión porque enseñada tendrían radio o televisión.

CANDEL, F., *Els altres catalans*, miscelánea de textos (traducido y adaptado por el autor)

Mercado de peones

Hace treinta años, la plaza Urquinaona era punto de encuentro de contratistas necesitados de mano de obra barata e inmigrados andaluces en busca de un jornal. Hoy día la situación y las imágenes vuelven a repetirse, pero en otra plaza, la plaza de Espanya, y con otros protagonistas, los inmigrados extracomunitarios. El encuentro comienza a las seis y media de la mañana de cualquier día, junto a las torres gemelas venecianas que anuncian la avenida Reina María Cristina.

Una docena de ecuatorianos, peruanos, magrebías y subsaharianos se arremolinan diariamente en torno a un español con barba.”A ver, no os pongáis nerviosos que por rodearme no váis a conseguir nada antes-espeta el hombre con autoridad y agrios modales mientras inspecciona sus papeles-.A ver...¿quién quiere trabajar de...?

El paraguayo Rodolfo, por darle un nombre y una nacionalidad, explica a pocos metros del meollo que “primero has de venir todos los días a eso de las siete de la mañana o antes,durante un tiempo, no sé, dos semanas,para que vean que eres un hombre serio que tienes ganas de trabajar,así se fijan en ti(...)”.

El patrón señala a quienes desea que trabajen para él:”Tú y tú,no,¡adiós!” gruñe a dos jóvenes marroquíes.”Por qué?” replican .”Porque no,trabajad con otros” responde secamente.Rodolfo asegura en voz baja que lo más probable es que los escogidos hayan conseguido trabajo para una o dos semanas.

“Todo es legal.Hacen un contrato por obra,si trabajas bien y tienes suerte puedes ir rebotando de construcción en construcción durante meses y te pagan hasta ocho euros a la hora si el patrón es generoso.Pero si lo haces mal ya no te contratarán nunca más.Se corre la voz entre los patrones de que no respondes y ya nadie te vuelve a coger.Se hace así desde hace tiempo,no sé, diría que desde siempre(...)”.

Ya son las siete y media de la mañana.Un capataz recomienda al cronista no hacerle pregunta alguna y distribuye a los afortunados trabajadores por varios coches privados.Todos desaparecen con la llegada del sol.(...).Entre las torres ya sólo queda la afrutada figura de Augusto.”No pasa nada, a veces viene más tarde algún camión a buscar mozos para hacer mudanzas-dice esperanzado disfrutando de los primeros rayos de calor-.Algo saldrá(...)”.

LA VANGUARDIA,4/12/2002

El largo viaje desde el hambre(La vida es dura en Malí)

TRAORE AMARI

Una mañana del pasado verano Traore Amari salió de su poblado cercano a la población de Kayes para intentar acercar la prosperidad a los suyos.Dejó atrás un trabajo malpagado en la recolección de algodón, una esposa y dos hijos de cinco y siete años.Su intención era huir de un país de pobreza y miseria y acumular dinero en España para su familia.Nunca pasó por su cabeza instalarse en España para después traer a su esposa y sus hijos.No.Amari adora su país y quiere volver cuanto antes.Pero antes tiene que ganar algo de dinero para los suyos, asegura sentado en una silla reducida a un armazón de hierro y una tabla mientras come pasta con las manos a menos de una decena de metros de las colosales y

modernas explotaciones freseras. Asegura que ahorró durante meses para pagar un viaje a España que se le ofreció. Todo incluido: un coche desde su ciudad hasta la costa de Marruecos tras atravesar parte del desierto argelino y patera hasta Fuerteventura. Todo salió como debía aunque el viaje en patera, apalotonado junto a otras 28 personas, es una experiencia que, según asegura entre risas, no le importaría haberse perdido. Dice que fue internado en un centro de la isla el 28 de diciembre pasado y que a las tres semanas la policía le metió en un avión que aterrizó en Barcelona. Dos días después le dieron una orden de expulsión y una libertad que no le permite trabajar ni hacer prácticamente nada. Un desamparo, un abandono total.

Amari dice que sólo la solidaridad entre los numerosos malienses en la misma situación ha hecho que sobreviva. Su compromiso de regresar a casa con un mejor futuro bajo el brazo le agobia. Ni en francés, ni en inglés ni en su rudimentario español hay quien le haga entender que ahora es un hombre sin dinero, sin posibilidad de encontrar trabajo ni cobijo, sin medios de regresar a su casa si quisiera. Alguien que casi no existe(...).

BURAJIMA

La sequía y una familia demasiado numerosa empujaron a Burajima a buscarse la vida en Europa. Casado, con un hijo que no era más que un bebé y diez hermanos sin empleo, este hombre de 31 años venció su timidez y se echó al camino huyendo de la pobreza. Burajima es pobre y apocado(...). No sabe leer ni escribir ni tiene preparación alguna(...).

Como peón en el campo y albañil en las poblaciones de mayor tamaño, Burajima fue ganando lo suficiente para poder llegar hasta la costa marroquí, en donde se lo entregó todo a quien le dejó en la costa de Fuerteventura. Apresado por la policía el pasado mes de enero, dice que estuvo internado en dos centros distintos de la comunidad canaria. Después voló junto a otros inmigrantes hasta Madrid, en donde pasó un día después de quedar en libertad(...).

Un compatriota le vió y le ayudó. Lo principal es que le pagó un billete de autobús hasta Almería. Allí pasó más de dos semanas sin encontrar empleo y consiguió sumarse a un grupo de compatriotas que estaban convencidos de conseguir trabajo en la zona fresera de Huelva. Pero no lo había. Burajima, siempre a remolque, participó en el plante frente al Ayuntamiento de Palos. Junto a otras 96 personas fue trasladado a Algeciras para volver al día siguiente en autobús(...). Burajima no se queja. Dice que está a gusto, pues está con buenos amigos que le protegen(...). Lo que sí tiene claro es que no quiere volver a Malí. Tras todo lo pasado aun ve a España como una tierra de oportunidades.

EL PAÍS, 10/3/2003

El Ejido, un laboratorio de inmigración

A los habitantes de El Ejido(Almería) no les gusta hablar de xenofobia.El recuerdo de los incidentes ocurridos hace tres años sigue pesando como una losa sobre la imagen de esta localidad,hasta hace poco semidesértica y en la que hoy florece la agricultura de invernadero.A pesar de esto, el último incidente-el secuestro y los reiterados abusos sexuales sufridos por una muchacha de El Ejido a manos de varios emigrantes- apenas ha suscitado comentarios.La policía había detenido a ocho hombres de origen magrebí con edades ente los 19 y los 36 años.La mujer es española.

A muchos se les vinieron a la cabeza las imágenes de los incidentes de febrero de 2000 en este pueblo del poniente almeriense.Entonces, tras los sucesivos asesinatos de tres personas a manos de inmigrantes magrebíes, parte del pueblo se tomó la justicia por su mano y salió a las calles para lincharlos.La imágenes de las persecuciones,las palizas y los incendios de chabolas dieron la vuelta al mundo bajo el titular de “Ataques racistas en El Ejido”:Muchos pensaron que ocurriría lo mismo esta vez,pero no.

(...).

¿Y qué ha pasado desde los incidentes de 2000? ¿Cómo es este pueblo hoy? ¿Por qué no ha habido reacción ahora? No ha habido reacción porque la víctima era una toxicómana de unos 30 años, con una salud muy deteriorada, que frecuentaba oscuros lugares de alterne y se prostituía de vez en cuando para pagar la droga(...).Los niveles de marginalidad de la agredida y sus agresores eran los mismos, por eso no pasó nada.

(...).

En El Ejido ya no se ven tantos inmigrantes por las calles como hace tres años.En parte por los desalojos que la policía hizo en el centro del pueblo por orden de la alcaldía.La policía tiene hoy el doble de efectivos(120)que antes de los incidentes(...).

Pero también porque la destrucción de las chabolas y la instalación de los barracones prefabricados entre los laberintos de calles que forman los invernaderos han conseguido hacer prácticamente invisibles a los casi 12.000 inmigrantes que hay empadronados.Aunque todo el mundo coincide en que esa cifra “no es real, hay muchos más”.

Para verlos hay que hacer varios kilómetros entre los invernaderos, buscar lo que aquí llaman cortijos(construcciones en las que antiguamente se guardaban los utensilios de labranza), o irse a pequeñas poblaciones limítrofes,dispersas y casi invisibles entre la inmensidad de los plásticos(...) donde los inmigrantes han conseguido que les alquilen viviendas y ya son más de un 20% de la población.

Así que fundamentalmente ha habido un desplazamiento(...).Incluso se han producido desplazamientos hacia zonas del levante almeriense,como los campos de Níjar,donde cada vez más agricultores compran tierras-más baratas- y donde cada vez se concentran más inmigrantes en situación de absoluta precariedad.

En un invernadero abandonado en Níjar viven hacinados,sin luz ni agua, 120 hombres.En Almería,con 44.000 inmigrantes empadronados y 16.000 explotaciones agrarias-30.000 hectáres-hay muchos ejidos en potencia, que en cualquier momento pueden estallar.

EL PAÍS,20/4/2003

Cataluña alcanza a Europa en inmigración

Cataluña ha alcanzado ha Europa al menos en cuanto a inmigración se refiere.Así lo demuestran las últimas estadísticas del Gobierno central y de la Generalitat,que demuestran que cerca del 5% de la población catalana procede de algún país extranjero.Esta cifra,que en principio puede parecer discreta,denota una auténtica revolución cuando se mira desde otra perspectiva,y es que desde finales de los ochenta la proporción de extranjeros respecto a la población catalana se ha multiplicado por cinco.Y una cifra más:por cada extranjero no europeo que residía en Cataluña en 1996 hoy se cuentan seis.

(...)

Ya es fácil encontrar municipios que alcanzan el 15% de población inmigrada.En el Alt Ampurdà,como en Barcelona ciudad,uno de cada diez habitantes es inmigrante,algo que hasta hace cinco años sólo podía verse en algunas ciudades francesas,alemanas o del norte de Europa.Y todo ello sin grandes conflictos sociales.Sin embargo,la experiencia europea demuestra que la situación puede estallar si no se atajan los problemas básicos como la falta de vivienda,la degradación de ciertos barrios y la escolarización de los niños.

(...)

La responsable de Cáritas considera que el enfoque que están dando las administraciones a los últimos fenómenos migratorios es completamente erróneo."Quieren llevarlo todo desde los servicios sociales,cuando la realidad de la mayor parte de los inmigrantes es muy diferente:no necesitan tanto estos servicios como asesoramiento y facilidades para trabajar",asegura(...)

Coincide con ella Angel,un popular peluquero y líder vecinal del barrio de la Pau de Badalona.Este luchador,que ha invertido toda su vida en apasionadas luchas para mejorar su barrio,ve como este se está desmoronando.Y no sólo por la llegada de los inmigrantes sin recursos.La Pau es uno de los 40 barrios catalanes que soportan importantes olas de inmigración sin planificación alguna,con viviendas degradadas y reductos de pobreza.La miseria atrae más miseria."Mis clientes se están marchando,ya no se encuentran a gusto en este barrio",lamenta Angel,quien tampoco quiere culpar a los inmigrantes de lo que está pasando en La

Pau.”Lo que pasa aquí es que estamos desamparados,el Ayuntamiento no hace lo que debería y la asociación de vecinos no lucha para solucionar los problemas de base de los pobres”

¿Engrosará algún día La Pau una lista de barrios sin ley,de ciudades degradadas y sin posibilidades de rehabilitación? Muchos de los habitantes así lo temen.Angel ,por ejemplo,explica.”Esto ya es casi un gueto.A muchos incluso les da reparo decir que viven en La Pau:parece que ya estés marcado y esto es mala señal”,argumenta.

EL PAÍS,10/5/2003

Catalanes de ojos rasgados

El barrio de Fondo se está transformando.Cada vez tiene más rasgos orientales.En esta densificada barriada de Santa Coloma de Gramanet se ha afincado en los últimos años una de las colonias chinas más numerosas de Cataluña.Los nuevos vecinos empezaron a recalar en este lado del Besós en 1995 y ocho años después son ya unas 2.800 personas de rasgos orientales que,según cálculos del Ayuntamiento viven en este barrio de 14.846 habitantes(...).

Los oriundos del gran gigante asiático son ya el segundo grupo más numeroso de inmigrantes de Santa Coloma, después de los marroquíes(...).La restauración y la confección son,con diferencia, los sectores que absorben mayor número de empleados,

Cuando llegan se acomodan donde pueden, pero la mayoría tiene una spiración:montar su propio negocio tan pronto como logren reunir el capital necesario.Trabajan sin descanso hasta que consiguen reagrupar a su familia y ahorrar suficiente para instalarse por su cuenta.

(...)Tan pronto como el inmigrante llega al lugar de acogida, contacta con sus parientes o conocidos.No es difícil acceder al primer empleo.Talleres repletos de máquinas de coser les esperan.La restauración es otra posibilidad.

En los talleres textiles las máquinas de coser echan humo.Trabajan las 24 horas.Los empleados se turnan, de manera que el trajín de las máquinas no se detiene.Los inmigrantes orientales son apreciados por su talante laborioso y por su actitud siempre respetuosa.Ni sus costumbres ni su forma de comportarse provoca tensiones, salvo entre los vecinos que tienen la mala suerte de vivir encima de uno de los talleres de confección,quienes llegan a odiar al inventor de la máquina de coser.

(...)

Agradecen en grado sumo cualquier gesto de buena acogida por parte del vecindario y tratan de corresponder con un regalo a quien le recogió un día la correspondencia o el butano. Entre los viejos del lugar son muy frecuentes los comentarios sobre “la cantidad de chinos que están llegando”, pero no les consideran problemáticos. Su carácter silencioso contribuye a que sean bien recibidos(...). Las políticas de control de la natalidad que desde hace años aplica China parecen haber calado: las parejas afincadas en Santa Coloma suelen tener dos hijos y raramente tres.

EL PAÍS, 16/2/2003

Los inmigrantes llegan sanos y enferman por su cambio de vida

(...)

Los inmigrantes llegan en su mayoría sanos. Las patologías importadas son limitadas y enferman en el país de destino por los efectos del choque cultural, la marginación en que viven, el aislamiento o el cambio alimentario. Así lo aseguró ayer Xavier Balanzó, jefe de medicina intensiva del hospital de Mataró y uno de los pioneros en Cataluña en el estudio de los problemas de salud de los inmigrantes.(...)

Pero que los inmigrantes no originen problemas de salud pública no quiere decir que no tengan enfermedades. A algunas son más sensibles que la población autóctona. Es el caso de los problemas mentales. A un 6,5% de los inmigrantes se le ha diagnosticado trastornos mentales, que obedecen al duelo de la separación de su entorno (duelo migratorio) y al estrés por los problemas que tiene (falta de papeles, de trabajo)(...). Estos factores causan el llamado síndrome de Ulises, que se traduce en depresiones, ansiedad, insomnio, cefaleas, fatiga y otros síntomas. Un estudio de Barcelona indicaba que un 58% de los inmigrantes que van al médico tiene depresión; un 37% migraña.

(...)

Para conocer los problemas de salud de los inmigrantes y saber cómo atenderlos mejor, el Col.legi de Metges de Barcelona ha editado un manual de buena praxis, elaborado por expertos. El manual se ha repartido entre los 30.000 médicos catalanes para que sepan tratar mejor a los pacientes inmigrantes.

(...)

Los médicos topan además con problemas derivados de la falta de cultura sanitaria y de la diferencia cultural, como la ablación genital de las niñas, peticiones de certificados de virginidad para matrimonios o problemas para seguir tratamientos. El manual colegial orienta a los facultativos en estos casos, aunque también se piden más recursos para ofrecer educación sanitaria y que haya más mediadores sanitario-culturales, que ayuden a que el médico y el paciente se comprendan.

En todo despertar hay una parte de sueño

- (...)
- Pero la mayoría de los árabes vienen a Europa sólo a trabajar-.
- Llegan a Europa atraídos por la tele y las historias de los que vuelven.Todo es fácil y bonito aquí.Por eso llegan como pueden y buscan un agujero para dormir, luego una habitación, y luego quieren un piso...
- Nosotros haríamos lo mismo.
- Trabajan de cualquier cosa soñando con volver.Es muy duro, pero piensan que sólo será un tiempo y ahorran para regresar ricos a casa.Pero están en el mundo y no son impermeables y todo lo que ven en Europa les influye y de pronto un día quieren volver a casa, pero ya no saben por qué y otro día ya ni siquiera saben si quieren volver al pueblo.
- ¿Y qué hacen?
- Cuando vuelven a su pueblo ya no es su casa, porque el tiempo pasa tampoco son los mismos.Pero cuando regresan a trabajar a Europa también se saben extranjeros aquí
- ¿Y sus hijos?
- Pueden suceder dos cosas:si prosperan en Europa, olvidan su pasado y se van integrando poco a poco
- Y si fracasan
- Entonces ellos y sus hijos prefieren ser orgullosos musulmanes de primera que pobres europeos de segunda y se radicalizan y se vuelven integristas, como sucede en muchos barrios de París donde bandadas de jóvenes integristas increpan a las muchachas árabes que no llevan el pañuelo.
- ¿Por qué?
- La prosperidad es el único pasaporte a la integración y si no pueden conseguirla se quedan en una especie de limbo entre los dos mundos.Entonces se vuelven fanáticos para recuperar su identidad.
- ¿Esos son los de Bin Laden?
- No.Ese fenómeno es mucho más preocupante que Bin Laden.Al Qaeda es una anécdota,una broma,sólo hay que ver al propio Bin Laden montado en su caballo blanco.Nadie serio se lo toma en serio en el mundo árabe.Es cierto que ha dado un golpe terrorista importante...
- La verdad es que sí
- ...Pero era también ingenuo;creía que derribando las Torres Gemelas iba a colapsar el capitalismo mundial.Ese hombre y sus secuaces viven en el País de Nunca Jamás.Son como el Doctor No o el Goldfinger de James Bond:malvados de opereta...

LA VANGUARDIA,27/12/2002.Entrevista con la escritora árabe Hanan Al Shaykh,

BIBLIOGRAFIA

- AZURMENDI,M.,*Todos somos nosotros*,Taurus,2003
- BARBADILLO,P.,*Extranjería,racismo y xenofobia en la España contemporánea.La evolución de los setenta a los noventa*,Siglo XXI-CIS,1997
- BEN JALLOUN,T.,*El racisme explicat a la meva filla*,Empúries,2001
- BLANCHARD,H.,*Las claves del fenómeno Le Pen*,Producciones y Representaciones Editoriales,2002
- BURLEIGH,M.,*El Tercer Reich.Una nueva historia*,Taurus,2002
- CANDEL,F.,*Els altres catalans*,Edicions 62,2002
- CASTLES, S.,*Ethnicity and Globalisation*,Sage Publications,2000
- COLECTIVO IOE,*Immigració,escola i mercat de treball.Una radiografia actualitzada*,Fundació La Caixa,2002
- COLLOTTI,E.,*La Alemania nazi*,Alianza Editorial,1972
- CORTES,H.,*Cartas de la conquista de México*,Sarpe,1985
- DELACAMPAGNE,C.,*Une histoire du racisme*,Le Livre de Poche,2000
- DELACAMPAGNE,C.,*Une histoire de l'esclavage.De l'Antiquité à nos jours*,Le Livre de Poche,2002
- DEL CAMPO,S.,*Análisis de la población de España*,Ariel,1975
- FALLACI,O.,*La rabia y el orgullo*,La Esfera de los Libros,2002
- FERNANDEZ BUEY,F.,*Ética y filosofía política*,Ediciones Bellaterra,2000
- FROMM,E.,*El miedo a la libertad*,Paidós,1986
- GALLEGO,F.,*De Munich a Auschwitz.Una historia del nazismo,1918-1945*,Plaza Janés 2001
- GALLEGO,F.,*¿Por qué Le Pen?*,El Viejo Topo,2002
- HITLER,A.,*Mi lucha*,Editors,S.A.,1993

HOCHSCHILD,A.,*El fantasma del rey Leopoldo. Codicia,terror y heroísmo en el Africa colonial*,Península,2002

HORSMAN,R.,*La raza y el Destino Manifiesto. Orígenes del anglosaxonismo racial norteamericano*,FCE,1985

JOHNSON,P.,*La historia de los judíos*,Vergara,1991

KONETZKE,R.,*América Latina. La época colonial*,Siglo XXI,1981

LEWONTIN,R.C.,y otros,*No está en los genes. Racismo, genética e ideología*,Crítica,1987

MOUSNIER,r.,*Los siglos XVI y XVII*,Destino,1974

NAÏR,S.,*La inmigración explicada a mi hija*,,Plaza Janés Editores,2001

NIETZSCHE,F.,*La genealogía de la moral*,Alianza Editorial,2001

OLIVER,R., y ATMORE,A.,*Africa desde 1800*,Alianza Universidad,1997

POLIAKOV,L.,*Histoire de l'antisemitisme.2.L'âge de la science*,Calman-Levy,1981

RISQUES,M.,(dir.)*Història de la Catalunya Contemporània*,Pòrtic,1999

SALAS,A.,*Diario de un skin. Un topo en el movimiento neonazi español*,Temas de Hoy,2003

SAVATER,F.,*Ética para Amador*,Ariel,1991

VIDAL,C.,*Los incubadores de la serpiente*,Anaya/Mario Muchnik,1997

WIEVIORKA,M.,*El espacio del racismo*,Paidós,1992